

TRIANA



SAN ELOY

EN TRIANA

JAMONES CONGELADOS

EMBUTIDOS CONSERVAS

CARNES QUESOS

FRUTAS BACALAO



Y DROGUERIA

DESDE SIEMPRE SAN ELOY

LE AYUDA A ELEGIR

Si hay algo en este mundo que califique de verdad a la Triana vieja es la sinceridad de la que el trianero decía cuando no tenía que comer «que tenía hambre» y no «necesidad» huyendo siempre de formalismos y sobre todo de tergiversas circunstancias de su realidad vital.

Y esto viene a cuento, porque a través del tiempo se ha ido perdiendo esa virtud y el trianero tiene que volver ahora a ser sincero. Ha llegado ya en distintas ocasiones a nuestros oídos, a nuestros sensibles oídos, que se critica a éste Barrio, por su afán independentista; por querer figurar como un aparte de Sevilla. ¡Por favor!. Seriedad señores de la crítica. Nada más lejos de la realidad. Y tenemos que dejar clara una cuestión; el caso de Triana con Sevilla no es por supuesto el de otras regiones con respecto a España. Triana es fundamentalmente Sevilla y los trianeros nos sentimos sevillanos hasta el hueso. Sabemos que somos sevillanos y esta fue siempre y durante siglos la meta que se marcaron sus hombres aún cuando durante siglos se sintieron apartados de la Ciudad. Que se olviden las lenguas mordaces de todo lo que vaya contra esta idea, porque Triana se sabe Sevilla, como otros barrios de la Ciudad. Ahora eso sí; a este solar nuestro lo que le ocurre es que es quizás hoy por hoy el único en Sevilla que ha logrado mantener su identidad, su propia identidad y sigue luchando por ella a trancas y barrancas, mientras otros Barrios han caído en el abstraccionismo y se pierden en la masa colectiva. Y ésto según parece les duele a muchos, sin caer en la consideración de que todo aquello que prestigie a una parte de la Ciudad prestigia al todo de ésta. Nosotros quisieramos que todos esos otros Barrios de la Ciudad, como el Baratillo, San Vicente, San Lorenzo, Santa M.ª la Blanca, etc... etc..., al igual que Triana salgan de su pasividad; que se manifiesten tal como eran, con su propia personalidad y sus propios valores para así formar una Sevilla tal como en parte fue y debiera seguir siendo. Que se manifiesten como partes vivas de la Ciudad y no como entes amorfos y abstractos; que todos contribuyamos a hacer una Sevilla digna con el reflejo universal que siempre tuvo.

Terminamos pidiendo humildemente, con esa humildad que de siempre arrastramos, que nos dejen tranquilos, que no nos impliquen en situaciones que de hecho no existen más que en la mente calenturienta de algunos. Ahora nos enfrentamos un año más con la celebración de nuestras fiestas primaverales, con la Semana Santa y la Feria; es el gran reencontro de Sevilla con sus propias raíces. Es tiempo de meditación, de profunda meditación para pensar en Triana y consecuentemente en Sevilla; para desechar esas absurdas ideas de separatismo que algunos quieren significar.

Triana es tan limpia y clara como la lluvia, como el Cielo azul, y en la pureza no tiene cabida la malintención. Una ciudad la forman sus hijos y este Barrio es hijo de Sevilla.

SUMARIO

Pág. 3 Amigos de Triana
 » 4 Así la quería yo
 » 5 Advocación de la O
 » 9 Las Cofradías de Triana
 » 13 Capataces de Triana
 » 20 Fabié
 » 23 Un Paseo por Triana
 » 34 Los límites del Barrio
 » 37 la Memoriam
 » 42 El Nuevo Reloj
 » 45 El Estanco de Sientra
 » 46 Arbol de Buena Sombra
 » 49 Nuestros Comercios
 » 54 Por la Calle
 » 56 Tomando Formas
 » 66 La Feria de Abril



Nuestra Portada

No hace falta decir que se trata de la imagen del Nazareno de la Hermandad de la O. La escultura realizada por el imaginero Pedro Roldán en 1685 es de una singular perfección, aún cuando como ocurre frecuentemente en nuestra Ciudad no esté debidamente considerada. Se trata sin género de dudas de una maravillosa talla de indudable belleza que prestigia la Semana Santa Sevillana y a Triana, y que recoge de forma perfecta esta composición fotográfica que posee la Hermandad. Fue presentada por nuestro Jefe de Redacción, D. Manuel Macías Miguez y elegida por unanimidad por la totalidad de la Junta de Redacción de esta Revista por las razones expuestas, y por considerar que dicha Hermandad por sus ancestrales orígenes, fundamentados en la antigua Capilla de Sta. Brígida y de las Virgenes, representa las raíces religiosas más antiguas conocidas del Barrio.

Revista Triana.

Nº 9 1984

Dirigida por:

Santiago Martínez

Jefe de Redacción:

Manuel Macías

Coordina:

Baldomero Morillo

Consejo de Redacción:

Francisco Arcas Lucena

Luis Marillo

Angel Vela Nieto

Francisco Solís

Baldomero Morillo

Manuel Macías

Santiago Martínez

Imprime:

Imprenta Municipal

Depósito Legal:

SE-321-1980

Precio: 100 ptas.



Amigos de Triana:

Aprovecho la ocasión que nos ofrece a todos la Revista Triana, y quiero hacer uso de ella una vez más para estar con ustedes.

Desde mi integración, y esto es obvio, estoy en constante convivencia con todos. Cuantas veces se me ha solicitado un acto que me ofreciese esta satisfacción lo he aceptado de inmediato. Por la Junta Municipal se han organizado varios en los últimos meses y yo los he apoyado con esa hermosa intención; estar con ustedes que son mis mayores deseos. Siempre he creído que para llegar juntos a la meta deseada primero tenemos que conocernos en la intimidad y de ahí surgirá la creación de equipo. En nuestro caso, el equipo que espero crear, debe estar formado por el barrio entero, y presiento que ya está iniciándose esa ansiada formación.

Hemos hecho algo y algo muy interesante como es conseguir el equilibrio; tutearnos y darnos la mano poniendo el corazón en ella. En menos de un año nos hemos expresado de la forma más creadora que existe, ya aparte de nuestras charlas en la calle, en nuestros actos públicos y en los encuentros por las tabernas del barrio también he tenido nuestro despacho municipal abierto cada día para recibirlos y sentado hablar de lo nuestro; lo nuestro que es Triana.

Aunque mucho hemos hablado no he podido conseguir —sé que es largo— comunicaros por entero mi programa. Y es que Triana ha sido para mí, en este año, como un hermoso tablero con divisiones sociales en las que una a voy dando mi forma parcialmente ya que —a ratos— no he podido sumarme enteramente con ellas. Por eso, a pesar de los actos de convivencias promocionados, he decidido comunicaros mis futuros proyectos y realizaciones a través de unos pequeños boletines que enviaré a vuestros buzones de correo.

No olvidéis que a diario estoy dispuesto al diálogo dentro y fuera de mi despacho que como sabéis está en la calle San Jacinto n.º 27. Tenencia de Alcaldía.

Ahora quisiera que todos los trianeros de dentro y fuera se manifestasen como ellos saben hacerlo en los días que nos esperan. Serán los días de nuestra Semana Santa y serán los días de nuestra Feria. Días que nos unirán más. Así lo deseo y por ello estaré siempre junto a vosotros.

Un abrazo de vuestro

Francisco Arcas

Así la quería yo

Bueno, lo mejor será decir que es lo que quería el que esto escribe, pues de lo contrario, nadie sabrá, ciertamente de lo que se trata. Me refiero a la portada de esta Revista, dedicada a la Semana Santa de Triana.

Quiero desde el primer momento dejar claro, que cuando se expuso el Nazareno que lleva la portada, no pude menos de expresar mi admiración, pues el artista había tenido un momento enorme de buen hacer y como consecuencia hizo la foto, que ya todos los lectores de nuestra Revista Triana conocen. Vaya por delante pues, mis mejores felicitaciones por la fotografía conseguida y por el acierto de la Redacción de no dudar en que fuera la que cubriera, como digo antes nuestra portada. Sinceramente colma mi satisfacción por tratarse de una imagen del Nazareno que representa su pasión en la primera Hermandad que hizo Estación de penitencia en Sevilla.

Sin embargo, como coordinador de la Revista, había expresado mi deseo, de que esta portada estuviese formada por las cinco Hermandades que se ubican en el barrio. Y trabajé en pos de esta idea y es testigo el Director de la revista, mi amigo Santiago. ¿Qué le vamos a hacer?. Tropecé con dificultades. Como que no pude encontrar, en el tiempo que disponemos, fotografías de las imágenes que tuvieran la misma conformación, o sea, sólo pude disponer de fotos de Virgenes de distintos tamaños de caras, de distintas dimensiones, etc, etc.

Pero, ¿Por qué la quería así? Muy sencillo, porque creo que como yo, todo los trianeros piensan que no ésta ni la otra, sino todas son sus cofradías, que no tiene nada que ver, con que cada uno pertenezca a una u otra Hermandad.

Vayan desde estas líneas mis mejores deseos, para aquellas personas que tienen la enorme responsabilidad y ¿por qué no decirlo? también el enorme placer y buen gusto de arreglar nuestros «pasos», de vestir a nuestras imágenes, digo, mis mejores deseos de que tengan la sublime inspiración, para que todo sea armonioso, y conseguir esas maravillas de «pasos» en nuestras cofradías.

Y siguiendo el hilo, quiero decir a todos los trianeros, que como yo, si alguna vez dicen: esto es lo que yo quería, piensen inmediatamente, que si que eso parecía lo adecuado, en algunos casos lo mejor, pero ello no quita el deseo de continuar en su quehacer, en su bien hacer y decir en pro de este barrio del que tenemos la satisfacción de llamarle ¡mi barrio! Y es que Triana tiene muchas cosas pendientes, muchos puntos que amarrar, muchos deseos que colmar, y será con la solidaridad de todos, de los que tuvimos la dicha de nacer aquí, y de los que llegaron y se afincaron sintiéndose tan trianeros como el que más, adelante pues, que codo con codo, tenemos que hacer una Triana que nos agrade a todos, para sentirnos felices al pensar: esto

TRIANA



que hice creo que redundará en beneficio de todos.

Así, así creo yo, que todos ganaremos, que seguiremos alegres, que tenemos que ser alegres, para que Triana cada día nos parezca más bonita, porque cada uno de nosotros estamos poniendo de nuestra parte, lo mejor que podemos y sabemos para cuidarla.

Debemos sentirnos orgullosos de nuestro barrio, de nuestras calles, de estas casas, que aún nos quedan y que fueron patrimonio de nuestros mayores, que en muchas ocasiones quisieron y pudieron dejarnos lo bello, lo nuestro, lo esencial del barrio.

Insisto, la portada que yo quería para esta Revista, no ha sido posible, pero estoy totalmente de acuerdo en la que lleva, entre otras muchas razones, por su belleza.

Cuando las cosas no salen como nosotros queremos, cuando creamos que nuestras ideas no han sido acogidas lo suficientemente bien, cuando nuestro trabajo no tenga el buen resultado final que nosotros deseáramos, por considerarlo lo mejor, pensemos que los demás están también haciendo lo que ellos creen lo mejor; pero lo que nos debe preocupar, es que nuestro barrio vaya adelante, que nuestro barrio asuma de nuevo todo lo que, a lo mejor, está perdiendo sin darnos cuenta, lo que fue tan nuestro, de lo que nosotros tanto nos acordamos con cierta nostalgia, y que pueden convivir con esta época que nos ha tocado y cuando todos hayamos arrimado el hombro, a pesar de todo podemos decir: ASÍ LA QUERÍA YO.

Baldomero Morillo Bernal.

La Advocación de la O

Nos consta que Sevilla es una Ciudad Mariana por excelencia, siendo numerosas las distintas advocaciones con que se contempla a la Virgen María. La mayoría de ellas nos dan por su propio nombre una idea exacta de su significado, pero otras sin embargo presentan titulaciones más o menos extrañas, que nos sumergen en la ignorancia de su verdadero contenido o de sus reales orígenes, apareciendo en la mayoría de los casos arropadas por sofisticadas explicaciones o por la leyenda, cuando no por el silencio. Por encima de todo esto aparece el deseo lógico y natural de llegar a su mejor conocimiento y este es el caso de la Hermandad de la O, establecida en su Capilla de la calle Castilla de nuestro Barrio. Numerosas son las personas que llegan allí preguntando el «porqué» y el origen de su innóvata advocación —la O— ¿Porqué una letra del alfabeto califica a esta Hermandad...? La exposición que sigue trata de establecer toda una serie de sucesos que rodearon sus orígenes y su posterior desarrollo, de los que se pueden sacar interesantes consecuencias.

Existe una explicación primaria y litúrgica que coloca a la O como la letra original de los siete versículos de las antífonas anteriores al «Magníficat», que se han de rezar desde el 17 de Diciembre hasta el 23 inclusive, estableciéndose por la Iglesia el día 18 como día de la celebración de la «Expectación del Parto de María». V.g.

*¡Oh Sabiduría! que brotaste
de los labios del Altísimo*

*y ordenando todo con firmeza y serenidad
ven y muestranos el camino de la salvación
(17 de Diciembre)*

*¡Oh Adonai! pastor de la casa de Israel
que te aparecistes a Moisés en la zarza ardiente
y en el Sinal le distes tu ley
ven a librarnos con el poder de tu brazo
(18 de Diciembre)*

*¡Oh renuevo del tronco de Jesé!
que te alzas como un signo para los pueblos
ante quien los reyes enmudecen
¡Ven a librarnos no tardes más!
(20 de Diciembre)*

*¡Oh lleve de David! y cetro de la casa de Israel
que abres y nadie puede cerrar y nadie puede abrir
ven y libra a los cautivos que viven
en tinieblas y sombras de muerte.
(21 de Diciembre)*



Sta. Brígida de Kildase tal como aparece en las Reglas de la Hermandad de Virales del siglo XVII.

*¡Oh sol que naces de lo alto
resplandor de la luz eterna.*

*Sol de justicia, ven ahora a iluminar
a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.
(21 de Diciembre)*

*¡Oh Rey de las naciones! y deseado de los pueblos
piedra angular de la Iglesia, que haces
de dos pueblos un solo, ven y salva al
hombre que formaste del barro de la tierra
(22 de Diciembre)*

*¡Oh Emmanuel! Rey legislador nuestro
esperanza de las naciones y salvador de los pueblos
¡Ven a salvarnos Señor Dios nuestro!
(23 de Diciembre)*

Estas Antífonas Mayores o «Antífonas O», llamadas así por la vocal con la que comienzan, y tan profundas en su genial simbolismo, parece que fueron compuestas en Roma, pasando de allí a Inglaterra y Francia. Son siempre 7 en los libros litúrgicos romanos, pero en otras Iglesias aparecen en número de 9 y 12, y son atribuidas a San Gregorio Magno, Pontífice que fue de la Iglesia desde el año 590 hasta el 604, quien legó sobre los cantos litúrgicos, agrupando las viejas melodías y también las Horas Canónicas. Sabemos que desde el Concilio de Toledo (año 656) y más tarde en las Galias de Italia septentrional se celebraba el 18 de Diciembre un SOLEMNITAS DOMINICAE MATRIS (solemnidad de la Madre del Señor) cuyo objeto preferente era el misterio de la Encarnación del Verbo en el seno de María y que anteriormente la Igle-

sia celebraba en la Cuaresma el 25 de Marzo. También conocemos como el Prelado visigodo San Ildefonso de Toledo llevó a cabo un gran ministerio apostólico destacando entre sus escritos teológicos el tratado titulado «LIBELLUS DE VIRGINITATE SANCTAE MARIAE CONTRA TRES INFIDELIS», obra en la que se defiende la perpetua virginidad de María. Una antigua tradición fuertemente vinculada con la Hermandad de la O; refiere la aparición de la Virgen a San Ildefonso a quien obsequió con una casulla. Otra fiesta ya más moderna denominada «EXPETATIO PARTUR B.M.V.» fijada el 18 de Diciembre, fue introducida por Gregorio XIII en 1573 extendiéndose hacia 1725 a Roma y otras muchas ciudades de Italia.

Estas son algunas referencias que reflejan a grandes rasgos el discurrir de las antífonas desde su gestación, y de cómo se señala dicho día 18 como el de la celebración de un suceso fundamental para el cristianismo. Pero este hecho abarca en sí tres advocaciones de distinto calificativo; la Esperanza, la Expectación del Parto y la O. En definitiva tres conceptos que aunque están íntimamente ligados entre sí para el pueblo, suponen tres ideas distintas. Por otro lado la lectura atenta de las antífonas nos lleva a precisar que no existe una relación directa entre su contenido y dichas advocaciones. Las antífonas son un canto de esperanza, elaborado sobre parte de una serie de versículos de la Biblia dirigidos exclusivamente «al que ha de llegar» «El Mesías». No existe ninguna alusión directa al Mesías —a la Madre, a María— por el que este ha de aparecer.

Todo esto nos lleva a pensar que por encima de la explicación litúrgica, la advocación de la O tiene una distinta de sus sinónimos; «Esperanza» y «Expectación del Parto» y con ese ánimo vamos a intentar profundizar más en lo que se refiere a la letra O y sobre todo en lo que se refiere a su natural relación con la Hermandad de la Castilla, planteando la cuestión bajo dos aspectos diferenciales. V.g.

- 1— Significación primaria de la letra O hasta llegar a la advocación de la Virgen María.
- 2— La Hermandad de la O, causas por las que la gente de esta Demarcación de Triana la escogieron y qué significado real tenía para ellos.

Para llegar a consecuencias más precisas sobre este primer punto es necesario fijarse en el comportamiento religioso de los pueblos primitivos, cuyas creencias se fundamentan en el culto a lo desconocido; a todas aquellas fuerzas naturales o espirituales que el hombre no puede explicar. Aquellos hombres adoran al sol, a la Luna, a los terremotos, al rayo..., pero todo este culto en esencia se supedita a algo tan ancestral como la muerte. Es el miedo a la muerte, a ese final de la materia, tras el cual la razón se pierde, el que origina las religiones primitivas. Y estas creencias se materializan por medio de símbolos y de signos protectores contra la muerte y contra lo desconocido e ignorado. El hombre sabe que su vida tiene un principio y un fin, pero ¿qué hay después de ese final...? y tras esta pregunta aparece un secreto deseo de resurrección, de eternidad.

Esto nos lleva a fijarnos en la Letra O, origen de la advocación de la Hermandad y nos encontramos en



Este grabado del siglo XVIII representa a la Virgen rodeada por una serie de círculos donde se inscriben la iniciación de las siete Antífonas Mayores.

signo y los conceptos planteados. Entre otras señalaremos que en astronomía la longitud del sol se representaba con un círculo con punto en el centro, que en las inscripciones latinas significa OMNIS (todo), que en geografía y marina se utiliza para indicar el Oeste que en el alfabeto griego arcaico aparece representada por un círculo con un punto en el centro y finalmente su simbolismo, en el que por su forma redonda que no tiene principio ni fin es el símbolo de la eternidad, como también la O del alfabeto griego lo es del fin o término de las horas. Observemos cómo todas estas acepciones rozan siempre los conceptos anteriores; Sol, Todo, Oeste (este punto cardinal es la dirección de aquel océano desconocido, lleno de monstruos y peligros el Non Plus Ultra, que tantas veces se significa en los planos antiguos), eternidad, final.

Sabemos que aquellos pueblos se sirvieron de este signo como protección en todas las acciones emprendidas que estaban marcadas por la inseguridad e incertidumbre y muy especialmente en los viajes por los océanos desconocidos.

El Cristianismo y el nacimiento del Hijo de Dios —Hombre, Cristo, Cristo, Dios— marca un hito en la interpretación de estas prácticas paganas. La idea cristiana señala una nueva vida tras la muerte, vida que esta sujeta a su comportamiento en la tierra; que esta sujeta a su actuación como cristiano. Cristo, el Mesías, en su encarnación en su Madre, la Virgen, surge, nace, vive; en su nacimiento el principio, su muerte el final y su resurrección la promesa de una nueva vida.

«Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin»

Nuevo Testamento - Apocalipsis
Capítulo 22, Versículo 13, S. 3ºm.

«Yo soy el alfa y la omega, dice el Señor Dios, aquel que es, que era y que va a venir; el Todopoderoso».

Idem. anterior
Capítulo I, Versículo 8

Con estas letras el evangelista señala la idea cristiana; la letra alfa como principio, la omega como final,

«O altitud» - «O Profundidad»
(Apostol S. Pablo)

Epístola a los romanos
Capítulo XI, Versículo 33

Tanto el evangelista como el apostol utilizan el signo de la O para señalar el final de aquella idea siguiendo así la significación original de la letra.

Es necesario precisar que el cristianismo en sus comienzos se encuentra con las ideas religiosas primitivas; ideas que persisten, que tienen gran fuerza y a las que se ve precisado a cristianizar, a darles forma cristiana. Todo esto que sigue siendo, tiene que ser adaptado a la idea de Cristo, aunque en esencia su contenido y sus raíces sean los mismos.

Veamos también como entre este principio y ese final el cristiano coloca a la Virgen como medio de relación entre dos extremos opuestos y sobre todo por que así aparecer siempre como interesadora ante el hijo, cubriendo de esta manera la incertidumbre del final.

 Maria
d - - - - - Virgen - - - - - O
 Madre

Entendemos que este fué el real origen de la utilización de la O llevada a la idea de Nuestra Señora. La letra arrastra consigo su primitivo significado y así fue utilizada por San Juan por San Pablo y por otros más para señalar el gran misterio cristiano. No fueron las antífonas las que originaron la O; es esta la letra la que califica a las antífonas. Y de esta manera debió ser adaptada en los orígenes del cristianismo y así debió persistir el signo hasta encontrarmelo reflejado al igual que la omega del alfabeto griego arcaico en las primitivas reglas de 1566 de esta Hermandad, donde siempre aparece el círculo con el punto en el centro y, que fue realmente el detalle que me llevó a fijar la atención en este tema.

LA HERMANDAD DE LA O

Respecto al punto segundo detectamos como la advocación aparece y se extiende rápidamente por los pueblos de la costa cantábrica y atlántica para llegar finalmente al Mediterráneo. Lugares de navegantes, que se acogen a aquella advocación para servirse protegidos en sus viajes por aquellos mares misteriosos y desconocidos, siguiendo de esta manera en lo que aquel signo significaba para los pueblos primitivos. Con el descubrimiento del Nuevo Mundo la advocación se hace más patente, sobre todo para los que se embarcan

con destino hacia aquellas tierras y cruzan aquel mar ignorado. Fácilmente podemos imaginar como llega a las costas andaluzas y finalmente a Sevilla centro y eje de las flotas que hacen los Corrientes de Indias, dejando de paso profundas huellas en todos los pueblos costeros.

Como llegó a Triana, es una cuestión que radica en la original capilla de Santa Brígida y de las Virgenes primitiva de la Hermandad. Desde 1500 por lo menos aparece en el Barrio una comunidad barda que llegó a rotular una de sus calles y que poseían una huerta del mismo nombre. (Vease Triana —El Caserío— Calles, plazas sitios y lugares. Pág. 225). Los bardos eran poetas descendientes de los celtas, que cantaban a los Dioses y a los héroes. Su recuerdo se pierde en los albores de este pueblo asentado en el centro de Europa que ocupando las cuencas del Danubio y del Rin llegó procedente de las estepas rusas. De allí se desplazaron a las Islas Británicas donde les arrojaron las conquistas de los romanos, godos y vándalos, extendiéndose finalmente por Escocia e Irlanda. Los emigrados bretones los introdujeron en los siglos V y VII en la Armónica o Breña francesa. Una comunidad céltica muy característica, aunque parece que de cultura inferior fueron los bardos irlandeses. Sus hombres eran acompañantes habituales de las flotas donde cantaban y contaban históricas y viejas leyendas del mar. Formaron una especie de orden de la que se cree fundador al Mago Merlín y las ideas cristianas enriquecieron en gran manera el contenido de sus ancestrales poemas. Y así junto a los nombres de Merlín o Mercin aparecen los de S. Herve y S. Julio. La palabra «Bardo» procede a su vez de una voz tibetana que designa el destino del alma desde la muerte hasta que renace a la nueva vida.

La presencia de estos hombres en Triana establece una relación inmediata con la figura de Sta. Brígida. Esta Santa, titular junto con las Santas Justa y Rufina de la primitiva capilla o ermita de la O, era y es patrona de Irlanda. Fue abadesa en el siglo V de un convento de monjas en Kildase y se caracterizó por su protección al campo y la agricultura y muy especialmente por haber desarrollado su abadía una escuela para los estudiosos del alabrado y del metal. Era gran devota de la Virgen de la Candelaria, y esto explicaría su interés por aquellos investigadores, advocación que se relaciona a través de las comunidades bardas irlandesas con la advocación de la O y consiguientemente con el pueblo celta.

Ya debía de existir en aquel país una Virgen así titulada, advocación que los bardos con sus frecuentes viajes en las flotas habían de trasladar a lo largo de las costas cantábricas y atlántica. De esta manera los bardos en Triana hubieron de traer el culto de su patrona Sta. Brígida, el de la O y con ellos consiguientemente el de la Candelaria que se extiende glorioso y triunfante por todo el aljarafe sevillano. Sin embargo el culto a la O es más íntimo y callado; se mantiene en un aparte como algo que infunde respeto y sus imágenes permanecen casi ignoradas. Se habla de una cadena de ermitas célticas que se desarrollan desde Irlanda y Francia hasta llegar al suelo andaluz. Se sabe de la existencia de una ermita de Sta. Brígida en los cerros

de este nombre donde también se venera a la Virgen de la Candelaria, patrona de Canarias, y se señala una Virgen con la misma advocación en la ermita del Patrocinio de la que se dice que se veneraba en tiempos antiguos con el título de la O. Y así toda una serie de sucesos que se relacionan entre sí para irnos presentando una imagen cada vez más real de la Hermandad que nos ocupa.

Es de suponer que en la Capilla de la O existía de muy antiguo una imagen de esta titulación aunque se vea desplazada por las advocaciones principales de Sta. Brígida y las Virgenes que acogían a los hortelanos y alfareros de esta demarcación de Triana quienes tenían allí su Hermandad y hospital. La anunciada redacción de hospitales que más tarde se realizaría por el Cardenal D. Pedro de Castro hubo de hacer temer a aquellos hermanos por la pérdida del sayo y los llevó a pensar a la formación de una nueva de distinta titulación con el ánimo de perpetuar el hospital en unos momentos en los que se potenciaban las de sangre, escogiendo para ellos el título de la O. Esta decisión no debió ser ajena al momento que se vivía; el auge del comercio con las Indias había puesto ya de manifiesto el culto a esta Virgen seguido por los maestros, pilotos y señores de naos. Con ella se sienten protegidos ellos y sus barcos de los peligros de la mar, de las tempestades, de las tormentas y en una palabra de todo lo desconocido e ignorado que rodeaba aquellos peligrosos

viajes. En los barcos que hacen la carrera de Indias se pide para la O y existen cepillos en muchos de ellos, donde se depositan limosnas para su culto. Muchas embarcaciones se rotulan «Sta. M.ª de la O», incluso las que se dedican al tráfico de esclavos y todos las que navegan se ponen bajo su protección.

Así entienden la advocación sus hermanos pero también imayen o saben de su gran contenido; que dentro de ella están contenidos gran parte de los misterios de la Religión aunque no son capaces de exponerlos. Que la O en sí es un misterio y así lo dicen en la introducción de la Regla de 1785 cuando ya la idea ha tomado cuerpo en sus mentes.

«Y de la Reyna de los Angeles y hombres María Santísima en el misterio agradable y admirable título de la O, de quienes tenemos por patrona...»

cómo también cuando califican a su templo como de la «Santa O».

Nos encontramos pues con un título maravilloso, antecala del Mesías, origen de la idea Hembra-Cristo-Dios. Causa por la que tuvo forma, madre de advocaciones, protectora de lo desconocido y de los navegantes.

Un año más la Hermandad saldrá a la calle caminando por la calle Castilla, —la que fue antigua ruta de los metales, del aceite y el vino— y sus hermanos nos daran la imagen de la Triana vieja, llevando con ellos el mensaje de la Santa O, ancestral y misteriosa; el mensaje quizás más grande de la Cristiandad.

Manuel Macías



Grabado que figura en un libro del protocolo donde aparece la O rodeada por una representación de las Virtudes Cardinales. En la parte inferior se ve dentro de un ovalo una embarcación en alta mar con una O en la proa. Es todo un símbolo de la Hermandad y de su contenido.

Se cual fuere el origen de las Cofradías de Sevilla; El Via-Crucis organizado por el primer Marqués de Tarifa al Templo de la Cruz del Campo a su vuelta del viaje realizado a Tierra Santa, o la estación penitencial del Jueves Santo a distintos templos sevillanos por aquel grupo de genoveses de la que nos habla el manuscrito de Luis de Peraza, que, como el dice «*derramando sangre y lágrimas llena de piedad y edificación a los que miran*», o la celebración cultural de los distintos gremios, o los frutos de la predicación de S. Vicente Ferrer; lo cierto es que en la segunda mitad del siglo XVI ya hay noticias de treinta corporaciones Cofradieras en la Ciudad y cinco en Triana.

Choca a primera vista la distinción que hacen los autores entre las corporaciones sevillanas y trianeras. Podían decir sin más que existían treinta y cinco cofradías en Sevilla, sin embargo se especifica siempre el número de las de la Ciudad y el de las de este Barrio que tuvo tan arraigada personalidad.

La razón de esta diferencia quizás esté en el término de estas estaciones. Mientras las Cofradías concurrían en sus procesiones a la Santa Iglesia Catedral, las de Triana siempre acudieron al Templo de Sra. Santa Ana, y esta ordenación emana de las mismas normas de la Jerarquía Eclesiástica. Así consta en las directrices marcadas por el Sínodo Diocesano en el año 1064 donde se marcan estas disposiciones concretas: «*Que los hermanos vistan túnicas de lienzo basto... que los flagelantes no serían ni mujeres ni alguillados... que las estaciones serían de día... que las Cofradías de Sevilla concurrirán a la Sta. Iglesia Catedral y las de Triana a la Iglesia de SRA. STA. ANA.*».

Estas agrupaciones fueron creciendo en el barrio trianero en número y esplendor y a más de las existentes en la actualidad, damos a título de curiosidad alguna de las que formaron parte de nuestra religiosidad y que se extinguieron o trasladaron a Sevilla a través del tiempo:

DOMINGO DE RAMOS:

La Entrada de Cristo en Jerusalem y Ntra. Sra. del Desamparo (Convento de la Victoria de los P.P. Mínimos)

MIERCOLES SANTO:

Ntra. Sra. del Buen Viaje y Socorro (Iglesia de Sra. Sta. Ana).

JUEVES SANTO:

Ntra. Sra. del Camino (Iglesia de Sra. Sta. Ana). La Tentación de Cristo en el Desierto y Ntra. Sra. de los Peligros (Iglesia de Sra. Sta. Ana). Stmo. Cristo de las Aguas y Ntra. Sra. del Mayor Dolor (Iglesia de San Jacinto). Sed de Cristo y Ntra. Sra. de las Maravillas. (Iglesia de Sra. Sta. Ana).

VIERNES SANTO:

Ntra. Sra. de la Parra (Iglesia de Sra. Sta. Ana). Ntra. Sra. del Desconsuelo (Iglesia de Sra. Sta. Ana). Sto. Cristo de la Sangre y Stma. Virgen de la Encarnación (Iglesia-Hospital de la Encarnación).

En la actualidad y ya desde 1830, que por primera vez cruza el puente de barcas la hermandad de la «O», hacen su estación de penitencia a la Catedral las siguientes Cofradías trianeras:

—1984—

Cofradías Trianeras que harán Estación de Penitencia en la Santa Madre Iglesia Catedral de Sevilla

DOMINGO DE RAMOS:

La Hermandad de la Estrella. Una de las más antiguas del Barrio, cuya aprobación eclesiástica data del 24 de Diciembre del año 1566 en el antiguo Convento de Monjes Mínimos. Labea Çapilla propia aneja a la Iglesia Conventual de la Victoria en terrenos cedidos por los monjes por los que se compromete La Cofradía a pagar un tributo a la Comunidad. Se fusiona con la Hermandad del Sto. Cristo de las Penas en Julio de 1674.

Después de la construcción de la Iglesia de S. Jacinto en el lugar de la ermita de la Candelaria se trasladó a dicho templo y acaba fusionándose con la hermandad gremial de los alfareros de las Stas. Justa y Rufina. En el año 1976 edificada su capilla propia en la C/ S. Jacinto se trasladó a ella definitivamente.

Su salida procesional abre la Semana Santa en Triana el Domingo de Ramos y goza de gran popularidad en el Barrio.

TUNICAS: Los nazarenos del Señor las llevan blancas, de capa, con antifaz de terciopelo morado. Los de la Virgen, de igual color con antifaz azul.

ITINERARIO: *San Jacinto, Altozano, Puente Isabel II, Reyes Católicos, San Pablo, Rioja, Valsequez, O'Donnell, CARRERA OFICIAL, Plaza del Triunfo, Miguel de Mañara, Plaza de la Contratación, San Gregorio, Puerta de Jerez, General Sanjurjo, Puente de San Telmo, Plaza de Cuba, Berá, Troja, Pureza, Plaza del Altozano y San Jacinto.*

HORARIO: Salida, 5. Cruz en la Plaza de San Francisco, 8,45. Entrada último «paso», 2.

LUNES SANTO:

La Hermandad de S. Gonzalo. La de más reciente fundación en Triana surge en el Barrio de León recién creada la Parroquia de S. Gonzalo. Hace su primera estación de Penitencia en el año 1948 en la tarde del Lunes Santo. La Cofradía ostenta el título de Sacramental y venera como imágenes titulares a Ntro. Padre Jesús del Soberano Poder ante Caifás y Ntra. Sra. de la Salud.

TUNICAS: Blancas, de cola, con cinturón de abacá amarillo. Sobre el astifaz, el escudo de la Hermandad.

ITINERARIO: Plaza de San Gonzalo, Clavel, Dolores de León, Avenida de Cora, San Jacinto, Puente Isabel II, Reyes Católicos, San Pablo, Marillo, Plaza de la Magdalena, O'Donnell, CARRERA OFICIAL, Fray Ceferino González, Almirantazgo, Arfe, Adriano, Paseo de Colón, Puente de Isabel II, Altozano, San Jacinto, San Martín de Porres, Alvar Núñez, Batán, Azucena y Plaza de San Gonzalo.

HORARIO: Salida, 3,45. Cruz en la Plaza de San Francisco, 8,15. Entrada último «paso», 1,30.

JUEVES SANTO:

Las Cigarreras. Desde el año 1966 radica en Triana (Los Remedios) una nueva Cofradía de Penitencia. Tiene como titulares al Snto. Cristo atado a la columna y María Sma. de la Victoria. Su fundación es muy antigua (1563) y ha recibido culto en varios templos de la Ciudad siendo el último de ellos el de la antigua Fábrica de Tabacos de ahí su vinculación con el gremio de «las cigarreras».

TUNICAS: Sotana y antifaz morados y capa blanca.

ITINERARIO: Juan Sebastián Elcano, Turia, Asunción, Plaza de Cuba, Puente de San Telmo, Paseo de las Delicias, Paseo Colón, Niñez de Balboa, Temprado, Dos de Mayo, Arfe, Harinas, Joaquín Gavichot, Barcelona, Plaza Nueva, Tenán, Velázquez, O'Donnell, CARRERA OFICIAL, Plaza del Triunfo, Miguel de Mañara, Plaza de la Contratación, San Gregorio, Puerta de Jerez, General Sanjurjo, Puente de San Telmo, Plaza de Cuba, Asunción, Turia y Juan Sebastián Elcano.

HORARIO: Salida, 3,15. Cruz en la Plaza de San Francisco, 7,25. Entrada último «paso», 12.



VIERNES SANTO MADRUGADA:

La Esperanza de Triana. Pasa por ser la más antigua Cofradía del Barrio. Algunos remontan sus orígenes al año 1418. A través de los siglos ha conocido la Hermandad varias fusiones, traslados de Iglesias y vicisitudes de todo tipo. En la actualidad es la Sacramental de la Parroquia de Sta. Ana y tiene como Titulares a la Pura y Limpia Concepción, Snto. Cristo de las Tres Caídas, Ntra. Sra. de la Esperanza y S. Juan Evangelista. Este año de capital importancia para la Hermandad ya que se prepara a celebrar la CORONACION CANÓNICA de la Esperanza, cuyo acontecimiento al ser anunciado de modo oficial por la Jerarquía, hizo especial a gloria a todas las campanas de Triana que sienten especial devoción por su Virgen.

TUNICAS: De terciopelo morado, con capa blanca, en el «paso» del Cristo, y verdes, con iguales capas, en el de la Virgen.

ITINERARIO: Pureza, Plaza del Altozano, Puente Isabel II, Reyes Católicos, San Pablo, Marillo, O'Donnell, CARRERA OFICIAL, Plaza del Triunfo, Ceferino González, Almirantazgo, Postigo del Aceite, Dos de Mayo, Arfe, Adriano, Pastor y Ladero, Reyes Católicos, Puente Isabel II, Altozano, San Jacinto, Pagés del Corro, Luca de Tena, Pasaje Bernal Vidal, Pelay Correa, Vázquez de Leza y Pureza.

HORARIO: Salida, 2,15. Cruz en la Plaza de San Francisco, 5,25. Entrada último «paso», 12.



VIERNES SANTO TARDE:

El Cachorro. Al amparo de una congregación de gloria que fomentaba el culto a la Virgen del Patrocinio es el Humilladero de su nombre surge la Hermandad de Penitencia que hace estación, primero el miércoles santo con la Virgen del Patrocinio Dolorosa y un Cristo con la Cruz a cuestas, y después, desde que Francisco Ruiz de Gijón talla para la Cofradía el magnífico crucificado de la Expiración (El Cachorro), toma a éste como titular y con él nace su estación. El Cristo como escultura es una de las mejores que produce el Barroco sevillano y como imagen devocional «el Cachorro» es para Triana lo que «el Gran Poder» para Sevilla.

TUNICAS: Negras, con antifaz del mismo color y capás de lana blanca.

ITINERARIO: *Castiella, Collo, San Jorge, Altozano, Puente Isabel II, Reyes Católicos, San Pablo, Plaza de la Magdalena, O'Donnell, CARRERA OFICIAL, Plaza del Triunfo, Ceferino González, Almirantazgo, Arfe, Adriano, Pastor y Ladero, Reyes Católicos, Puente de Isabel II, Altozano, San Jorge, Collo y Castiella.*

HORARIO: Salida, 4,30. Cruz en la Plaza de San Francisco, 8,10. Entrada último «paso», 2,30.



VIERNES SANTO TARDE:

La «O»: Tiene sus orígenes en la antigua congregación de a Virgen de la «O» hacia el año 1560. Se transforma en Cofradía y se fusiona a la Hdad. de las Stas. Vírgenes formando rejas que son aprobadas en el año 1566. La Iglesia en que reside es propiedad de la Cofradía. Ostenta el título de Sagrimental desde que en 1615 la Iglesia de la «O» pasa a ser filial de Sra. Sta. Ana.

Los titulares son Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Sema. de la «O». Como ya dije al principio fue la primera Hermandad de Triana que en el año 1830 hizo estación de penitencia, cruzando el puente de barcas, a la Sta. Iglesia Catedral.

A partir de este año, las Corporaciones trianeras van dejando de hacer estación al templo de Sra. Sta. Ana y todas concurren al Templo de sus Cofradías Hermanas de Sevilla, todas tienen como un sello especial que las caracteriza y sienten el orgullo y la nostalgia de su «Catedral Trianera».

TUNICAS: De cola, en raso morado, con círculo de oro y escudo en oro bordado.

ITINERARIO: *Castiella, Collo, San Jorge, Altozano, Puente Isabel II, Reyes Católicos, San Pablo, Pl. de la Magdalena, Rioja, Velázquez, O'Donnell, CARRERA OFICIAL, Plaza del Triunfo, Miguel de Mañara, Plaza de la Contratación, San Gregorio, Puerta de Jerez, General Sanjurjo, Puente de San Telmo, Plaza de Cuba, Betis, Troya, Pareja, Plaza de Altozano, San Jorge, Collo y Castiella.*

HORARIO: Salida, 6. Cruz en la Plaza de San Francisco, 9,05. Entrada último «paso», 2.

Juan Martín Pérez.
Párroco de Sra. Sta. Ana.

Triana y sus Capataces (I)

El Viejo Ariza: Las raíces de un árbol frondoso

La escena se repetía todos los días casi a la misma hora. Un rato antes, la gente se tomaba unos vasos de mosto en el Rinconcillo. Unos venían con el genio alto, porque el día anterior, la cosa no había salido todo lo bien que deseaban. Otros se callaban porque le tenían respeto a la «corrida» de esa tarde. Todos empezaban a unirse otra vez y formar una pifa compacta. Al momento, desde la esquina del magnolio de San Jacinto, uno daba la voz de que habían llegado. Comenzaba el viejo rito de igualar.

Los hombres se ponían en fila de a seis, por estaturas aparentes porque lo que igualaba no era la cabeza sino el cuello. Rafael tocaba el cuello de su gente, los palpaba con el dedo pulgar. Y sin ulterior recurso decía: «Tú, de fudor de Cerrojo, o mejor, vee hoy a la corrientes». Y así, cada uno quedaba sellado y unguado por la mano poderosa y el corazón certero de un capataz. Junto a él, José, su hijo miraba, entendía y callaba.

De éste modo se iniciaba, a pié, la marcha hasta San Julián, o San Esteban; o al vecino Baratillo. Siempre igual: delante Rafael el viejo, de negro riguroso, una cadena de plata con su reloj en el bolsillo del chaleco, encorvado hacia adelante, la mirada fija. Un paso más atrás, su hijo José, también de negro, silencioso, un cigarro liado a mano entre los labios. El paso adelante certero y sin titubeos. Detrás, los hombres: sesenta o setenta. Los días de mucha corrida, hasta ochenta. Sin faltar uno, con su ropa bajo el brazo, un comentario en los labios: «Cuando estemos en Caballerizas, aguantala que da mucho la esquina del husillo»; otro, doliéndole el cuello decía «Como la rompa está hundía, acabo hoy».

Así subían en grupo la rampa del Altozano, echaban una mirada, al paso, a la capillita del Puente y se metían en Sevilla. Mientras, el corazón de Rafael Ariza Aguirre pensaba: «Hacer mucho calor; hay que no cansar a la gente que la calle Sol peso mucho a la vuelta» Y sin volver la cabeza dijo: «José, ten cuidado con el balcón de la calentería de los Terceros, y José, sin

detenerse le contestó: «Ya se lo he dicho a Barea, que no se desgrigas».

Capataces de Triana, esquina del rinconcillo, jardincito del Colegio de San Jacinto. ¡Cuántos sitios para revivir la historia entrañable de unos hombres que llevaron el nombre de nuestro barrio por los lugares más encantadores de nuestra Ciudad!. Aquel grupo humano, que se llamaba cuadrilla porque nadie sobresalía y porque todos eran una auténtica pifa, llegaba hasta el templo. Había —yo lo he visto, como a Cerrojo— quien besaba el zanco de un paso al meterse debajo de él. Otro, como siempre, protestaba de una puntilla mal remachada o de un tornillo que molestaba. Aquel hacía la ropa mejor que nadie. Pero debajo, en la calle, metiendo el cuello, todos eran trabajadores de los demás.

La vuelta era distinta. Al recogerse la cofradía, la gente salía de estampida. El grupo ya era muy reducido. Rafael el viejo, José, sus contraguías el Camela, Barea, Enrique, Antonio. Apenas se hablaba; el cansancio tenía ya rotos los cuerpos.

Al llegar a casa, una palangana con agua muy caliente, un buen puñado de sal. Rafael se sienta en una vieja silla del antiguo comedor; se quita sus zapatos de lona negra. Mete los pies en el agua y siente una inmensa sensación de alivio. Abre una libreta de pastas de hale negro. Y con un palillero con pluma de hacha, escribe despacio: «1941. Jueve Santo. La Trinidad. 120 hombre a 22 peseta, 2.640; tres capatace a 75, son 225; cuatro contraguía a 25, 100; tres aguasore a 12,50, 37,50 y 110 por mi trabajo, 300. Total 3.302,50. Sevilla 10 de abril de 1941». Y Rafael Ariza Aguirre se toma un café sólo, muy cargado, porque dentro de un rato se tiene que ir con su gente a sacar la Esperanza de Triana. Y mientras se afeita, mirándose al espejo, piensa que al día siguiente, terminará su Semana Santa de 1941 sacando a la Virgen de la O. Y se dice: «¿Quién de mí xangre la sacará dentro de cuarenta años?». Y en el cielo una estrella con cara de bisnieto, sonrió.

Ramón Martín Cartaya



Una dinastía Orgullo de Sevilla



Tres generaciones de Gloria, Padre, Hijo y nietos: ¡Al Ciclo vamos con ella!

En la Trianera calle de Antillanos Campos, en el n.º 16, cerca de los (Cuatro Cantillos), vivía una familia de alfareros y tejaderos de la cual el día 12 de Septiembre del año 1882, nació el 4.º de 5 varones, al que pusieron de nombre Rafael.

Rafael Ariza Aguirre, al cariñosamente le llamaban «El Viejo».

Rafael, empezó saliendo de nazareno con sus hermanos a Ntro. Padre Jesús de las Tres Caídas de la Esperanza de Triana, a los 18 años hizo sus primeros pinitos de costalero, a los pocos años le pusieron de contragala, hasta que viendo sus cualidades empezó a mandar «patos» y así se hizo uno de los mejores capataces de cofradías y se llevó cerca de 60 años.

Rafael Ariza «El viejo» llegó a sacar casi todas las cofradías de Sevilla y por supuesto todas las de Triana, porque él con Triana no partía peras, tanto es así que cuando le preguntaban si había nacido en el barrio respondía, que soy trianero por los cuatro Cantillos.

Rafael Ariza «El viejo» fue un capataz de empaque, serie y con nervios templados, pero con un semblante risueño, pero muy cariñoso y con un gran corazón y se entregaba a todas las personas y amigos y llegaban a quererlo entrañable.

Rafael Ariza «El viejo» fue durante muchos años decanos de los capataces de las cofradías de Sevilla, y por su tesón, trabajo, entrega y amor a las cofradías de Sevilla, el Excmo. Ayuntamiento le otorgó la Medalla de Bronce de la ciudad, único capataz que ostenta esta distinción.

Rafael Ariza «El viejo» fue fundador de una dinastía de 4 generaciones de capataces de cofradías, todos nacidos en Triana, para gloria de su querido Barrio de Triana.

Rafael Ariza «El viejo» se casó en la Iglesia de la O, delante de su Titular, se fue a vivir a la C/. Castilla, n.º 95, en cuya casa nació su hijo José.

José Ariza Mancera siguió el mismo camino de su padre y ha sido uno de los mejores capataces de cofradías de Sevilla. José tenía un carácter distinto al de su padre, José era muy serio, parco en palabras pero con un sentido y una visión inigualable para hacer una salida difícil o pasar un paso por una calle estrecha, José superaba todas las dificultades con una habilidad pasmosa porque tenía una confianza absoluta en los costaleros que llevaba debajo de las trabajaderas, José convivía durante el año con sus costaleros y se trataban como si fueran de familia y había una gran compenetración entre costaleros y capataz y los costaleros se crecían ante las dificultades de una salida difícil por la confianza y seguridad que les daba la voz firme pero serena y segura de José que mandaba lo justo para salvar el obstáculo para que el costalero trabajara y sufriera lo menos posible.

José era un capataz muy serio delante de los pasos, iba siempre a lo suyo y nunca mandaba a destiempo para que le oyeran las gentes o para la galería como se suele decir.

José llegó a perfeccionar tanto las salidas difíciles de los pasos como San Esteban, Hiniesta, Baratillo y San Gonzalo.

La 3.ª generación la componen dos hijos de José, Rafael y Pepe.

A Rafael y a Pepe oyendo hablar de cofradías y conviviendo con los costaleros.

Rafael empezó vistiendo la túnica nazarena de su Virgen de la O con un año, al cumplir los 8 años, un Viernes Santo al entrar en C/. Castilla su abuelo Rafael le quitó el capirote y poniéndolo delante del paso de M.ª Santísima de la O, le dijo, levanta el paso, Rafael así lo hizo y siguió mandando el paso hasta la puerta de la Iglesia de la O.

Rafael ya no se volvió a vestir de nazareno y siguió acompañando a su padre y a su abuelo en todas las cofradías que sacaban, y no se perdía ninguna mudá ni nada relacionado con costaleros y cofradías.

Esperanza

San Gonzalo

La O

El año 1954 le llegó la gran ocasión de demostrar su amor y gran valía en este difícil «oficio». Resultó que su padre y su abuelo tenían que sacar la Cofradía de Los Negritos y la de Pasión. Su padre en unión de un tío suyo hicieron pareja para sacar a Los Negritos en los pasos de Cristo y Palio, pero para sacar Pasión su abuelo necesitaba el Capataz del paso Cristo. Tratando el padre de resolver aquel problema consultó con su abuelo, el Gran Rafael «El Viejo», y este le dijo: Hijo mío no le des más vueltas; el mejor que puedes poner lo tienes a tu lado, pon a tu hijo Rafael. Y a partir de ese momento éste gran heredero comenzó a resaltar entre los mejores de su época. Las Hermandades de la O, La Esperanza de Triana, San Gonzalo... en fin de Triana, todas, La Hiniesta, Santa Marta, Las Aguas, San Bartolomé, Santa Cruz, El Baratillo, Los Caballos, La Macarena, EL Calvario, Las Cigarreras y otras que quedan en el recuerdo, han sido Hermandades que reiteradas veces han solicitado sus aptitudes para tal responsabilidad. Jamás defraudó y de él no podemos traer a nuestras páginas más que hermosos recuerdos que su inspiración no hizo vivir la grandeza y majestad que supo impregnar a los pasos que pasearon sus cuadrillas. Gracias por siempre a este gran capataz que este año sí Dios quiere —como muchos años pasados— nos paseará por Triana a la Santísima Virgen de la O.

Baldomero Murillo Bernal.



Primera trabajadita —el patero cogiendo fuerza en el momento de la foto— que formaron con Bejarano en sus mejores tiempos: Francisco Peláez «Chico Cabezas», Vilcozar, Leopoldo y Cavero 2.º, siempre olivia.

Capataces de Triana

EL PROFESIONAL DE LA SENCILLEZ

Manuel Bejarano Rubio

Nació en Triana en el mes de Febrero del año veinte. Lleva entre nosotros sesenta y cuatro años. Igual que siempre: sencillo, sincero, atento, amigo de los amigos, lleva la vida como há tiempo llevaba a sus cuadrillas, con un carillo de respeto que lo hace distinto.

Le hicimos algunas preguntas sobre su *«larga carrera»* como Capataz de Cofradías y el hombre atento siempre nos contestó a todas, de corrido y sin hacerse esperar:

Sobre el año 1918, empezó mi padre como Capataz del Puerto y sacando Cofradías, y ese mismo año también empezó a sacar a La Virgen de los Reyes, que hoy en la actualidad continua sacándola mi hijo Filasón.

Mi padre estuvo sacando Cofradías hasta el año 1940, muriendo en el mes de Junio del mismo año. Recuerdo que en la Semana Santa de ese año, ya estando enfermo, mi padre solo tenía tres cofradías: Pasión, El Silencio y El Cachorro, esta última fue la primera que yo mandé. Sirva como anécdota de mi iniciación que aquel año de 1940 después de haber sacado Pasión, y El Silencio de madrugada, el Viernes Santo mi padre estaba bastante agotado y fatigado, a pesar de todo, como pudo fue a sacar la Cofradía de El Cachorro. Una vez los dos pasos ya en la calle se tuvo que venir para casa con la intención de estar en la entrada de la Cofradía en la Catedral. Cuando el Paso de Cristo llegó a la Puerta de San Miguel mi padre no había llegado. Pascual que era el segundo que mandaba el Paso a pesar de que los hermanos le decían que lo entrara él, se encontró en no levantar el Paso hasta que no llegara mi padre, entonces me decidí con permiso del Hermano Mayor a levantarlo yo; levanté el Paso y le hice la entrada y salida de la Catedral continuando después con el Cristo hacia el Postigo. Cuando mi padre llegó a la Catedral vió que el paso Cristo había salido y se quedó para sacar el Falso yéndose después hacia el Postigo para —como otros años— pasar el Cristo por el Arco. Cuando llegó se encontró con que yo ya lo había pasado. Pues bien, se acercó y cuando yo esperaba sus elogios me encontré con una bronca de mi Diablos. Varios años después me enteré por mi madre que cuando aquel día llegó a casa con gran satisfacción y alegría le contó la hazaña que yo había realizado. Creo que lo que yo he sido se lo debo a aquella bronca entre otros.

El año 1941 en unión de Alfonso Borrero empecé a sacar Cofradías: Cristo del Amor, San Vicente, La Bofetá, Los Estudiantes, San Bernardo, Pasión, El Silencio y El Cachorro, juntos hasta el año 1947 que nos separamos.

En el año 1948 conocí a Antonio Cabeero. Antifito conocido por todos con mucho carillo. Sobrino de mi padrino de Pila, también famoso Capataz de los



El maestro de capataces ante el martillo del paso paño de la Cofradía a sus hijos.

tiempos de mi padre que se llamó Eugenio «El Gasero» porque tenía una fábrica de gaseosas. Antifito, que llegó a ser para mí como un hermano, en compañía de José Acosta «El Jaseguín» y Manuel Reyes «El Pileño», con una gran afición me volvieron a embarcar comenzando nuevamente a formar cuadrilla que después fue famosa por su paso racheado con el Gran Poder, y muy querida por todas las Hermandades que pasamos. En esta segunda etapa, la primera que saqué fue la Estrella de Triana y después La Lanzada de la que en la actualidad soy Hermano de Honor. A continuación saqué Santa Marta, San Benito, La Bofetá, El Valle, Los Caballos, El Gran Poder, de la que poseo Medalla de Bronce, Monserrat, El Cachorro y El Santo Entierro.

Yo —y esto se me olvidaba— salí de niño de nazareno en la O.

Todos estos años que son inolvidables se los debo a esa gran familia que fuimos y que somos, porque aún nos reunimos en la calle Rodrigo de Triana en casa de Antonio Gallano, —que fue de siempre nuestro Cuartel General—. Me gustaría dejar constancia de todos y cada uno de ellos, de aquellos compañeros y amigos que fuimos y que aún formamos esa Gran Familia Cofradiera.

Nuestro amigo Capataz de Cofradías Manolo Bejarano, después de estas declaraciones tan sinceras, dichas con el corazón en la boca, queda emocionado, serio y con una voz de amor —como aquella que usaba para mandar a su cuadrilla— nos dice: Gracias amigos de Triana.

*
* *Ramón Jiménez Tenor* *
*

Ramón vino a la luz del barrio en las calendas de 1921. Destacado poeta, colaborador habitual de la prensa sevillana, pródiga su mágica inspiración en las páginas —distintas por modos y matices— de diversas revistas.

Fácil y ágil letrista folklórico, «sembrado» y suadaz como autor de murgas. Fue pregonero de Semanas Mayores en muchas localidades, el mismo y luctuoso año de su fallecimiento se le propuso para el pregón de la Semana Santa hispalense.

Colaboró (nota para la historia entrañable del barrio) en el recordado «Rosario del Padre Bienvenido», que se retransmitía todos los domingos desde la iglesia conventual de San Jacinto por Radio Sevilla de la cadena S.E.R.

Iniciador activo de la tertulia poética «Noches del Baratillo». Asimismo fue, también, integrante y fundador de la asociación «Amigos de Triana», allá mediados los años cincuenta.

De él nos quedan sus «sentires» trianeros. De un lado, los poéticos y literarios de sus escritos, signados por su mano sensible y firme. De otro, sus sentimientos de continente físico, encarnados y corporeizados en su hijo Emilio.

De ambos «sentires», «TRIANA» (su y nuestra revista) hará «decírese». Y desde nuestras páginas, para las gentes de su amado caserío, diremos su obra, sus pensamientos, sus poemas.

Emilio, su hijo, su obra magistral, su lírica más sublime, mi amigo, nos acompañará también para hablar de este barrio nuestro, y al que instamos, desde ya, con el verbo del poeta de Orihuela:

*Que tenemos que hablar de tantas cosas
¡Compañero del alma! ¡Compañero!*

Ramón se nos fue un día, triste y lejano que nunca debió ser, de 1974. Desde entonces en Triana hay un hueco, algo que nos falta, algo que recordaremos porque es nuestro.

Su recuerdo y su voz están en sus escritos; su presencia en su hijo, nuestro hermano de barrio.

*¡¡Trianero en Triana mira a Sevilla!!
Ramón está durmiendo en esa orilla.
Siente sus versos
No los leas tan sólo
Llévalos dentro.*

Francisco Solís



A LA ESPERANZA DE TRIANA

Por Ramón Jiménez Tenor
8 de abril 1962

*Viernes Santo. Primavera.
Brisa de la madrugada,
y el jardín de San Jacinto
en un florecer de almas.*

*¡Viernes Santo de Sevilla!
¡Viernes Santo de Triana!
y más radiante que nunca
la Virgen de la Esperanza!*

*Iré en la nave del «paño»
Marinera y Capitana,
caracoles de soetas
rondan que rondan su cara,
Vasales compañeros
espigas de nardo y plata
y muchos bucles de oro
sobre su manto esmeralda.*

*Ha de ser la última noche
en que la Esperanza salga
del templo de San Jacinto
donde rebulle la Cava,
porque al despertar la aurora
y de cominar cansado,
cuando busque en amargura
el primer beso del alba
se encontrará frente a frente
de la puerta de su casa.*

*Se dormirá en su capilla
que tiene en la calle Larga,
blanca como los jazmines,
verde como la esmeralda.
Y el día de Resurrección
repicará su espadaña
un repique cortijero
con sabor de serenata.*

*¡Ya se va de San Jacinto
la Virgen de la Esperanza!
Estrella, la de las Penas,
Rocío, la Paloma Blanca,
no duermen el Viernes Santo,
y las dos, habla que hablen,
están burlando un abrazo
con un adiós de nostalgia.*

*La Trianera bendita
florará con sus hermanas,
y una saeta en el aire
ha de cortar las palabras.
Pero al paso que se aleja
el patio de la Esperanza,
mientras el magnolio grande
la acaricia con sus ramas,
Ella, que por trianera
llora al irse de la Cava,
le dirá al aire y al río,
a la torre y a la fragua,
a la fuente y a las flores,
al corazón y a las almas,
que aunque tiene otra Capilla,
¡Siempre se queda en Triana!*



Saetas

(Originales de JOSÉ ALFONSO)

IX

Eres morena y gitana.
Eres graciosa y sencilla.
A guapa nadie te gana
cuando sales por Sevilla,
Esperanza de Triana.

XII

Vaya hacia tí mi alabanza
Madre de Dios Soberano.
Eres puerto de bonanza
y eres Gracia y Esperanza
de este pueblo tan cristiano.

XV

Sangrando van tus heridas
siendo Tú el Hijo de Dios.
Te van a quitar la vida
sin piedad ni compasión,
Cristo de las Tres Caldas.

XVI

Antes que Cristo muriera
y de la cruz lo bajarán
golondrinas viajeras
«pe» que Jesús no sufriera
las espinas le quitaban.



Naviera Mallorquina, S.A.

TRANSPORTES TERRESTRES, MARITIMOS Y COMBINADOS
Puerta Puerta con Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla
Servicio diario desde Barcelona / Baleares - Valencia / Baleares

SEVILLA - 1

AT - 2942

Paseo Cristóbal Colón, 11
Telf. 263886 - 214207
Telex 72196 SASESP - E

BARCELONA - 2

Paseo de Colón, 22

Telf. 3163691 - 3178105
Teléfono Muerte 3193162
Telex 54797 CALAS - E

ALICANTE

C/ta Auxiliar de Comercio

y Navegación

Explanada de España, 2

T. OF. 308271 - Muerte 305986
Telex 66083 HUCCN - E

VALENCIA

Av. de San Sebastián, 15

Telf. 3670211 - 3670704

Telex 62350 AUCCN - E

MADRID - 5

AT - 905

Paseo de Chopera, 37

Telf. 4747090 - 4747130
Telex 27880 NARIC - E

¡AÑORANZAS!

*¿Di, por qué lloras, gitano?
gitano de la caba.
Yo no lloro, es que me muero,
de pena, dolor y rabia,
de pensar en lo que era,
lo que valía mi Triana,
que hoy tiene más señoría,
y entonces tenía más casta.
Tú me ves «aconchado» y corvo,
como esas viejas fachadas.
Antes era tallo de junco,
varito de fina palma.
Igual aquel barrio mío,
donde no faltaba un tiesto,
de flor en una ventana.
¿Y las niñas?, ¿qué mocitas!
al llegar Semana Santa
con que salero y tronío,
la mantilla se plantaban.
Aquí, al «laos», sobre la oreja,
dos claveles le brotaban.
Luego en Castilla, en Parezo,
Albazono o por la Cava,
te encontraras con sus ojos,
que más que estrellas brillaban.*

*Pero, lo que más añoro,
es aquella madrugada,
cuando camino del puente,
venía «La de Triana».
Ella, que el pelo le pone
de punta como las lanzas.
Al rayar entre dos luces,
clareando la mañana,
aquel pópulo famoso,
del arenal de Triana.
Por estar a la puerta misma,
del puente, así le llamaban.
Visitaba cada Viernes
a la cárcel sevillana.
Y, ¿cuántas manos, Dios mío!
entre las rejas asomaban.
Y soetas, y «quejíos»... Y
suspiros del alma.
Sentía un no sé qué por dentro,
que te parría las entrañas.
¡Sácame de aquí!, ¡Bien mío!
¡No me dejes, Esperanza!
¿Tú sabes lo que es un año
entre estas rejas encerrada?
¡No te vayas todavía!
¡Todavía, no te vayas!
Yo te faltaban las fuerzas,
las piernas se te doblaban.
Y un canto por marinete,
que heste las piedras Moraban.
Ella, la Reina del cielo,
los ojos se le llamaban,
de mil puntitos brillantes,
como perlas de plata.
Heste el pañuelito blanco,
entre sus manos temblaba.*

*Mientras camino del puente,
ve «La de los Marineros»
una voz ronca y gitana,
sembró esta copla en el viento.
¡Esperanza y Caridad,
son dos Lirios de tormento.
Una por verle caído,
otra mirándole muerto!
«Pa» que contarte que era,
al alba aquella mañana...*

Dolores Albenca Paredes



YO HE SOÑADO ALGUNA VEZ...

*Yo he soñado alguna vez
con dos Barrios que se alzaban
sobre una nube maciza
de historias y de nostalgias,
Triana y la Macarena
se estaban echando en cara:*

— Para que Sevilla pase
yo tengo un puente de plata.
— Para guardar a Sevilla
tengo yo Puerta y Murallas.
— Para que Sevilla sueñe,
los volcanes de mis fragas.
— Para que Sevilla duerma,
las flores de mis ventanas.

*Y en esta lucha de achares
en que los dos se enfrentaban,
yo ví que la Macarena
le ofrecía rosas blancas
a unas coplas que se abrían
por las calles de Triana.
Y en el trianero Barrio,
moreno de madrugadas,
los arroyos alfareros
por la Macarena entraban.
Y no comprendí por qué,
las dos flores sevillanas,
si tienen el mismo tallo
tienen distinta fragancia.
Y como los sueños vuelan,
llegó la Semana Santa
y del fervor de sus calles
margió la misma alabanza:
hacer un trono de gloria,
de azucenas y esmeraldas,
y entre los dos corazones
alzar la misma esperanza
con dos nombres, bajo un palo
con los versos del alma:
¡Esperanza Macarena,
y Esperanza de Triana!*

A. Molina Moles

Guadalquivir vivo ¡¡ SI CLARO !!

Era un día de primavera de los años cuarenta, la calle Betis tenía un olor distinto a otros días, quizás motivado por el esplendoroso día que hacía y cerraba la Semana Santa, por la acera de la derecha según venías del Alcazarr, caminabas la albuja llevando de la mano a su nieto, la conversación que llevaba el pequeño, que no alcanzaría los seis años de edad, era graciosa y con el lenguaje característico de los pocos años comestables: Abuelita, verdad que la carpanta ha tocado para salir del colegio, yo me rei, pero siendo un poco mayor que él, comprendía que la carpanta no podía tocar la albuja, ya que aún no habíamos entrado, íbamos al colegio de Cristo Rey según por monjas, que existe a poco más de la mitad de la ciudad calle.

Recordo perfectamente, de esas cosas que quedan grabadas en la memoria de pequeño, como si hubiese ocurrido ayer mismo, cuando salía todas las tardes de la escuela arrastrábamos la verja de hierro existente en la acera de enfrente, toda vieja y en mal estado de conservación y nos acercábamos a la orilla del río y tirábamos piedras para formar ondas.

El río tenía un olor característico y el color de las aguas era muy distinto a los de hoy. El río, nuestro río, tenía vida. En el centro del mismo estaban continuamente los pescadores, con sus barcos y todos constituían una forma de las tantas de poder subsistir, en esa época en la cual no nos distinguían las playas, desde no se habían conseguido las altas cotas de consumo actual.

Al recordar las vivencias de aquellos años, no trato de volver a ellos sino todo lo contrario, mirar hacia delante y conservar todas aquellas cosas que en los momentos actuales nos podrían ser de utilidad, pero no de esas maneras meramente materiales, sino también hacer justicia de agradecimiento a todo cuanto el Guadalquivir nos ha dado, historia cultura y riqueza.

No somos desahogados, usamos esfuerzos para conseguir algo que en la mente de muchos trianeros y sevillanos está, hagamos crecer el río de nuevo.

Tratemos de colaborar todos juntos, para que lo que actualmente se le denomina darana, vuelva a ser lo que fue, testimonio de nuestra historia, reflejo de aguas limpias, espejo de nuestra ciudad, de nuestro barrio, y no espejo roto en mil pedruzcos por las decisiones tomadas, en unos momentos en los cuales nadie se la parte más feble de nuestro pueblo tuvo acceso, para al menos tener la oportunidad de hablar y sentirse la mano de las decisiones que se tomaban.

Pero Triana aún existe a pesar de la expansión demográfica que ha experimentado. Triana existe mientras haya trianeros que se identifiquen como tales, que aún con el paso del tiempo, no han perdido la conciencia de solidaridad y humanidad que nos caracteriza al trianero.

Aquellos que no han nacido en Triana, creándose conciencia, expliquemos nuestra historia, y el papel determinante que ha jugado nuestro barrio en la historia de nuestra Ciudad. También a nuestros hijos, porque ellos son nuestro futuro y en su momento nuestra continuación.

Sabemos que hay muchos proyectos, pero también sabemos que muchos proyectos se quedan simplemente en eso, proyectos. Mientras no creamos una conciencia colectiva de nuestro barrio y el respaldo de todas las Entidades Ciudadanas, Instituciones y Organismos Oficiales, podremos salvar a este entrañable Río Grande, que sin agotarse, aplicando un tratamiento adecuado podría ser rescatado.

Pero el esfuerzo agenciarlo se nos vé, el tratamiento es de urgencia, no nos justificamos a nosotros mismos, que todo está en trámite, pero sabemos lo que es la burocracia administrativa, agilicemos en todo lo posible, ya que es el día que perdamos será definitivamente y entonces no tendremos que hacer otra que llorar, porque no fuimos capaces de agradecer cuando nos dio.

Pienso que desde nuestra Junta de Distrito III, con nuestro Concejal Delegado al frente, tenemos una responsabilidad, en la parte que nos corresponde y no dado que avanzamos todos nuestros esfuerzos para llevar a cabo todo lo que esté al alcance de nuestras posibilidades para conseguirlo.

José Manuel López Molino

Triana se asoma al Río

Triana como su Esperanza es marinera, y es marinera, porque se asoma al mar a través de su río, el río Guadalquivir, ese ser grande y silencioso que sabe tanto de sus hombres, porque ellos encontraron en sus aguas, sustento, evasión y cultura. El río grande, como su nombre indica se fue sometiendo a golpe de años, al deseo de las gentes que junto a él vivieron y parcer crecieron, que precisamente la ciudad que gracias a él fue embajadora de toda una insignie etapa de nuestra historia, lo tenga tan olvidado. Sus aguas fueron vitales, para la cultura y el comercio con el nuevo mundo, haciendo de Sevilla, una ciudad próspera y famosa, como de ello hay constancia en el Archivo de Indias.

Parece ser, que el trianero es una raza distinta de hombre, evolucionando a través del tiempo y acumulando en su contexto, toda la experiencia que transmite a sus hijos una tierra vieja y sabia. El trianero es humano, sencillo, tradicional e inteligente por autoconciencia, yo diría en el mejor sentido de la palabra, que es un pícaro honesto, y repito lo de en el mejor sentido de la palabra, porque la picaresca la inventamos los españoles, y debemos estar orgullosos de ello, el pícaro es un producto de los tiempos difíciles, cuando el ingenio se agudiza, porque hay que comer todos los días, y se puede engañar a todos menos al hambre.

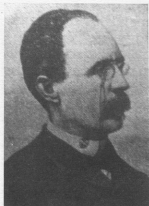
Triana es un pueblo de gente trabajadora, sencilla, todas sus manifestaciones culturales están ligadas al trabajo, a la familia, a los amigos, es una palabra a lo cotidiano. El trianero, tiene conciencia de que Triana es su Triana, El Río su río, Su Semana Santa, su Verá, su cante y su tarro. Quizás porque sabe que lo trianero nunca muere, quizás no tenga también su cementerio. Como no ha muerto para la historia el primer hombre, que vivió, cuando aún era un grano en el mar el nuevo mundo, me refiero a Rodrigo de Triana.

Este artículo que es el primero que escribo en esta revista, quizás ser un poco, el sentir de una persona que lleva veinte años, respirando nuestro aire, y que siente nuestro entorno como algo suyo. Tengo la suerte de asomarme todos los días al Río, porque vivo a sus orillas, y quisiera que todos los trianeros, como una sola voz, reivindicaran su derecho a la vida, que deje de ser un viejo anquilosado, que de nuevo, se oigan en las tabernas de Triana hablar de él con alegría, porque yo he comprobado que aún en los ancianos, se les inclina la mirada cuando hablan de sus playas, que evidentemente existieron, de sus caserones, de sus barbos. Me gustaría que como en las Cofradías, donde tantos cofrades jóvenes recogieran el relevo, de los conaeros, los músicos y los pintantes viejos, la gente joven haga lo posible para devolverle al Río su lugar en nuestra tierra, dejándole que nos enseñe su viejo magisterio hay un coligado, y junto a él, a sus hombres, los viejos marineros de Triana, que mientras sus manos jugueteaban con las fichas, en una partida de dominó en la Peña, evocaban un tiempo no demasiado distante, como el suyo, se les está escapando de las manos. Organízse porque ellos, sino ponemos remedio, serán las últimas horas, de esta Triana también marinera que tantos hijos importantes dió al mundo.

III VIA SU RIO !!!

Juan Carlos Claves Peralta

**TRIANERO ESTA ES TU REVISTA;
COLABORA CON ELLA.
COMUNICATE, DINOS LO QUE
SIENTES POR TU BARRIO.**



Antonio Fabié y Escudero

De la mano de D. Luis Murillo Casas, ese gran trianero nos llega la figura de otro trianero que fue y que hizo historia. No fue una Historia para el Barrio, ya que sus numerosas e incansables actividades políticas le alejaron de él durante la mayor parte de su vida, pero aún así con su imagen iba Triana y para ésta fue y es un gran orgullo saberse parte de José M.^o Fabié y Escudero.

Antonio María Fabié y Escudero, Político y Escritor español, nació en Sevilla el 19 de Junio de 1832 y murió en Madrid el 3 de Diciembre de 1899. Cursó en Madrid la carrera de Farmacia y de Ciencias Exactas, Física y Naturales, y luego en Sevilla la de Derecho. Nuevamente pasó a Madrid en el 1860 estableciéndose definitivamente en la Corte. Tomó parte durante aquel invierno en las vivas discusiones que se suscitaban en el Ateneo, contendiendo como Moreno Nieto y Cánovas del Castillo, y escribió varios artículos entre ellos algunos criticando la ley Moyano sobre instrucción pública, que llamaron grandemente la atención. En el 1861 ingresó en el periódico, fundado por Salamanca, El

Contemporáneo, teniendo como compañero a Albareda, Rodríguez Correa, Valera, Bécquer, Rodríguez Rubí y otros, y ocupando, a pesar de sus pocos años el puesto de Redactor Jefe. Hizo allí notables campañas contra el Gobierno de la Unión Liberal que presidía Leopoldo O'Donnell, trabando amistad con los principales personajes del partido moderado. En las Cortes de 1863 fue elegido diputado por Aspe (Alicante) y tomó parte en varias discusiones importantes del Congreso. El Gobierno moderado, en 1865 le nombró fiscal de la Deuda Pública, y en 1867 director general de Administración y Fomento del Ministerio de Ultramar, dimitiendo al firmar como diputado la petición dirigida a la reina Doña Isabel II para que se abrieran las Cortes. En 1870 fue nombrado subsecretario de Hacienda, cargo que desempeñó sólo tres meses. Volvió al Congreso en 1871, figurando al lado de Cánovas del Castillo, y tomó parte en varias discusiones, entre ellas la del famoso asunto de los dos millones y la no menos sonada de los sábados negros. Redactó las bases para el primer manifiesto dirigido al país por Alfonso XII, bases que se publicaron a los pocos días en el Diario Español, y trabajó grandemente para que Antonio Benavides renunciase al poder de la reina doña Isabel y se encargase Cánovas del Castillo de la representación del monarca, como así sucedió. Organizados los preparativos para la restauración, le correspondió a Fabié y Escudero entenderse con los elementos monárquicos de Cataluña, en su calidad de corresponsal de El Diario de Barcelona; poco pudo hacer, sin embargo, pues las circunstancias le impidieron salir de Madrid durante el otoño de 1873 y principios de 1874. Realizado por Martínez Campos, contra el parecer de Cánovas, el movimiento origen de la Restauración en Sagunto al frente del general Dabán fue detenido Fabié y Escudero, practicándose en el domicilio de aquél un registro policiaco que no ofreció resultado alguno, pues los papeles referentes a la conspiración alfonsina estaban desde los primeros días de Diciembre de 1874 ocultos en una de las dependencias del Ministerio de Hacienda. Triunfante la Restauración, Cánovas designó a Salaverría para la cartera de Hacienda y éste a Fabié y Escudero para la subsecretaría. Ministro y subsecretario realizaron grandes trabajos para poner en orden la Hacienda y redactar el presupuesto de 1876, que se conoce por su perfección entre los aficionados a los estudios financieros con el título de Ley maestra. En las constituyentes de 1875 fue elegido diputado por Casas Ibañez (Albacete) desempeñando la presidencia de la Comisión General de Presupuestos. En 1887 fue nombrado consejero de Estado, figurando en la sección de Gobernación y Fomento. Disueltas las Cortes, fue elegido diputado por Sevilla en 1879, siendo poco después designado para presidir la sección de lo Contencioso del Consejo de Estado. En las elecciones generales de 1881 fue nuevamente elegido diputado por Sevilla, y en las de 1883 senador por la provincia de Avila. Durante el período que media entre 1887 y 1890, ejerció Fabié y Escudero la profesión de abogado en Madrid, pagando la cuota máxima. En las primeras Cortes de la Regencia, hizo en el Senado notables campañas, obteniendo en la Cámara ascendente extraordinario. En Julio de 1890, al constituir ministerio Cánovas del Castillo, figuró Fabié y Escudero como Ministro de Ultra-

mar. En el mes de Marzo de 1891, pocos días antes de abrirse las Cortes, fue nombrado Fabié y Escudero senador vitalicio, y en Diciembre siguiente renunció al cargo de ministro de Ultramar siendo nombrado en Febrero de 1892 presidente del Tribunal Supremo de lo Contencioso Administrativo. En Mayo de 1895 fue nombrado presidente del Consejo de Estado, cargo que dimitió en Septiembre de 1897 a consecuencia del incidente promovido por la publicación en la Correspondencia de España de una carta autógrafa del general Martínez Campos, en la cual decía que debían ser llamados al poder los liberales, como ocurrió el 14 de Octubre siguiente. Después del asesinato de Cánovas del Castillo (8 de Agosto de 1897), Fabié y Escudero tomó parte activísima en los trabajos de reorganización del partido conservador, contribuyendo a la proclamación de Silvela como Jefe del mismo. Finalmente, el 24 de Octubre de 1899 fue nombrado gobernador del Banco de España, muriendo poco tiempo después. Fabié y Escudero estaba en posesión de gran número de cruces y condecoraciones, pertenecía a las Academias de la Lengua y de la Historia y a otras nacionales y extranjeras, había sido presidente de los Congresos Americanistas celebrados en Copenhague (1886) y Turin (1888). Publicó las siguientes obras: *El Materialismo Moderno* (Madrid, 1876); *Lógica de Hegel* (comentarios y Notas, Madrid, 1875); *Regio de Villandrando, conde de Rivadeo, bosquejo histórico* (1876); *Vida y escritos de Fray Bartolomé de las Casas* (1879); *Vida y escritos de Diego López de Vilalobos, médicos de S.M. Carlos V* (1882); *Diálogos de la vida del soldado de Nájera Alba, con comentarios y notas; El cortésano de Baltasar Castiglione; Disertaciones jurídicas* (1886); *Colección de documentos inéditos para la Historia de España, con comentarios y notas* (1890); *Recuerdos de Sevilla; Historia de la Legislación de Indias* (1889-97); *Discursos parlamentarios* (2 vols., 1890 a 1892); *Biografía del Excmo. señor don Pedro Salaverría* (1896), y *Mi gestión ministerial respecto a Cuba* (1898). Además de estos trabajos, escribió una crónica diaria política en el periódico *El Diario de Barcelona*, durante los años 1865 a 1890 y numerosos artículos firmados en *La revista de España* y otras publicaciones. Durante los años 1870 a 1874 dio varias conferencias sobre materias sociales y políticas en el Ateneo de Madrid.

Nuestro actual Curo Párrero D. Juan Martín Pérez nos facilitó la Partida que de *Fe del Bautismo de D. Antonio M.º Fabié el día 19 de Junio de 1832 en la Iglesia de Santa Ana por su Párrero de entonces, D. José Antonio García y Rojas. Lavamos que la redacción del Documento adjunta su lectura.*

El Excmo. Ayuntamiento a principios de siglo, cambia el nombre de la calle Manuel Carretero por el de Fabié, calle que empieza en Pura y termina en Rodrigo de Triana; anteriormente y con fecha 23 de Febrero de 1900 dispuso la colocación de una lápida para perpetuar la memoria de tan ilustre trianero en la casa donde nació, sita en calle San Jacinto n.º 17, donde se conservó hasta que este edificio fue demolido para nueva edificación en el año 1978.

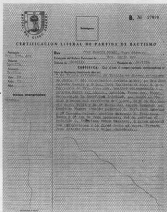
El Círculo Cultural Rociero de Triana, en febrero de 1981 se dirige al Excmo. Ayuntamiento de Sevilla pidiéndole que la mencionada lápida volviera al lugar donde estuvo, por acuerdo municipal, escrito que no tuvo contestación.

En la Permanente de la Junta Municipal del Tercer Distrito, con fecha 10 de Enero de 1984, su Presidente Ilmo. Sr. D. Francisco Arcas Lucena, Concejal del Excmo. Ayuntamiento, informaba de la imposibilidad de rescatar la lápida, por lo que la Junta acuerda que en el lugar donde se encontraba la lápida, se coloque una cerámica trianera.

En el texto de la lápida se leía:

«El día 15 de Junio de 1832 nació en esta casa el Excmo. Sr. D. Antonio María Fabié y Escudero, Filósofo, Historiador y Erudito. Sevilla por su acuerdo del 23 de Febrero de 1900, dispuso la colocación de esta lápida para perpetuar la memoria de tan ilustre patrio. Murió en Madrid el 3 de Diciembre de 1899.»

LUMUCA





Cuadro de García y Rodríguez, de la orilla del Río, trasera de la calle Casilla —actual paso de la Virgen de la O— al fondo el puente de tablas.

Es una viva imagen de la Triana costambrista y tradicional que fue recogida magistralmente por aquel gran pintor.

Un paseo por Triana, siglo y medio después

Angel VELA NIETO

En Agosto de 1839 (1), sale de la imprenta de D. José Morales un libro con este título: «Noticia histórica del origen de los nombres de las calles de esta M.N. M.L. y M.H. ciudad de Sevilla», seguido de subtítulo que concreta aún más la intención del autor, el insigne Félix González de León.

Cifrándonos a la parte final de esta obra donde comenta su «corto paseo» por los lugares de mayor realce del barrio de Triana del que nos enuncia, llevado de una visión optimista, que «tenía aspecto de ciudad rica y populosa (2)»; hemos querido seguir, después de casi siglo y medio, su documentado rastro a fin de contrastar someramente aquella Triana de la que dice que «sólo era oscurecida por la propia luz de Sevilla», con la que amamos y padecemos hoy.

Y hecha la claridad en nuestro juego, ponemos en camino a este ciclorone retrospectivo que como vecino de intramuros atraviesa la Puerta de Triana ponderando su monumental estructura (3), sigue la alamedilla hasta pasar el malecón que viene desde la Torre del Oro y, mientras calma el resuello ante la embocadura del puente de barcas, otea las inmediaciones del resto del arsenal árabe del que obviamente no queda señal. En este punto nos habla de una pirámide en honor de la Santísima Trinidad a cuyo pié fue enterrado un inglés muerto en la explosión de un molino de pólvora en 1812, sepulcro que gente desagraciada robó e hizo desaparecer.

Ya hace unos años que nuestro eximio amigo pasó de los cuarenta; ha sobrevivido a la terrible epidemia del 1800, fue testigo de la invasión y dominio de los franceses josefinos, de hondas crisis de orden y cambios políticos radicales, de temblores de tierra y otras calamidades... y aún tiene capacidad de asombro. Ante el umbral del puente escribe: «En medio de este vistoso río, se descubre todo lo largo de la población que es poco menos dilatado que el de la ciudad, y la vista se recrea en su hermoso aspecto».

Nosotros, que seguimos tras de él, dejamos atrás la Casa de Caritas (1914), el edificio de la empresa Damas, antiguo Almacén Real de maderas (1735); y el arazón del Barranco que fuera lonja del pescado (1883) (4). Poniéndonos a salvo de la barahúnda automovilística, observamos como le llaman la atención dos pilares de argamasa «del tiempo de la construcción del puente» que tenían como fin asegurar a este en épocas de avenidas del río; y alaba, cuando ya el Asistente Arjona había decidido su ocaso, «lo ancho y cómodo del paso de barcar compuesto por once barcos chicos encadenados, que subían o bajaban según el río traía más o menos aguas». Recuerda a su inspirador, el mítico califa Abú-Yacub Yusuf, quien en 1171 (567 de la Egrira) decide unir la ciudad a los núcleos habitados dispersos por el ancho y fértil Aljarafe y aún de la Vega y orilla derecha del río.

Pisando la tabladón que para él es hermosa atalaya, repara en la panorámica que ofrece el caserío trianero con sus edificios «de elegante construcción y colonial altura que en las aguas del Betis se duplica en especial armonías».

Hoy desde este punto sólo se aprecian las plantas altas del Alhoxano y la silueta, al fondo, de último cuerpo del convento de San Jacinto, además de las fachadas de Betis y las traseras de Castilla. La elevación de la rampa del puente nuevo de Isabel II, se alza como promontorio anteponiéndose a la visión general del barrio, cuyo conjunto en sorprendente imagen, emerge paulatinamente conforme avanzamos por el popular puente de Triana considerado en su tiempo el segundo en importancia de Europa. Sobre el paso isabelino hemos de apuntar que fue erigido con modelo y autores franceses (Carrousel de París, 1834), habiendo sido rematado por un ingeniero español con nombre de cónica resonancia: Canuto Corroza, en 1852. Después de adecuaciones y reformas, continúa erigido sobre un río yerto, pastoso, maloliente... análisis de aquel que contemplara González de León... «sin fecundando en sucesos como en frutos y riquezas». Y ahí abajo, a la altura que entonces trajeran las aguas, desplazado unos metros a la izquierda según la situación del viejo puente, se encuentra el fraterno visitante decimonónico, subrayando la infinidad de barcos surtos en el río y la existencia, hacia la mitad del recorrido, de los retablos de la Virgen del Carmen y San José, mientras acerca sus pasos al flamante mercado de abastos (1825), lugar de la desaparecida fortaleza, dejando tras sí a un caduco puente de barcas que no soporta el peso de su historia.

(1) Nueve años antes había muerto el autor de la más completa historia de Triana: Javier Manero y Gervás.

(2) Hemos más fielmente legibles la transcripción de los textos.

(3) Derribada en 1868.

(4) Son siempre fechas de terminación de obras.



El Castillo el Puente de Barcas y el Almazán Real de Madras

El castillo de Triana está de moda. La posibilidad de que subyazca parte de él —según los técnicos— bajo los cimientos de la plaza ha motivado mil conjeturas. Los trabajos investigadores están en marcha y hasta pudiera ocurrir que veamos más piedras del castillo que nuestro predecesor en su paseo. ¿quién, por cierto, dice de él *«se trata de la fortaleza más respetable de la ciudad»*, y que *«tenía puentes levadizos, plaza de armas y ancho foso»*. Señala que aún se descubrieran restos de torres —de las que se ceñían al foso en su trayecto— por el sitio de la Enramadilla (Chapina) y en la calle del Argamasón (Fortaleza). A lo que podríamos apostillar sin gran aventura que de haberse podido preservar lo que dió título de «Guarda de Sevilla» al arrabal trianero, éste sería tan visitado como los altares de la catedral y la Giralda.

El cronista, ausente de nuestras elucidaciones, se ha situado en el corazón del enclave trianero y asevera impresionado de su ambiente *«que es población que más lejos de Sevilla pudiera ser gran ciudad»*, verificándonos su censo: *«Contra de 50 calles, muchas plazas y otras sitios poblados (Olavide ya había dictado su ordenamiento urbano, 1771); magníficos edificios y establecimientos con más de dos mil quinientos vecinos en mil cuatrocientas casas, y sobre diez mil personas de comunión»* —aquellos que la peste de 1800, las luchas independentistas y el cólera de 1833, habían respetado—. Reprocha la falta de interés de los mandarines municipales porque Triana tuviera agua de fuentes *«estando tan cerca de Gelves y otras de donde se hubiera podido traer sin gran costo»*. Precisamente en aquellos años (1833), el Asistente Arjona, tras la pavorosa epidemia, elaboró un proyecto de abastecimiento a Triana que se surtía de pozos y del río, pero que no se llevó a efecto (5).

(5) A finales del XIX había una fuente pública en la calle Beta, que bombeaba agua del nacimiento de Tomares, mientras que las de Sevilla se sacaban de los Caños de Carmona.

Dejamos a nuestro personaje entre lápidas e inscripciones y vamos a rendir pleitesía a los simbólicos guardianes de la Triana moderna: la capillita y el Faro. La capilla sustituyó a otra levantada poco después de la visita del historiador (1852) (6) y, en seguida, el espíritu guasón le planta el sobrenombre de «El Mecheero». Sus cuerpos reflejan las dos torres de Sevilla: así la concibió el gran maestro Aníbal González en 1929 conciliando ladrillos y azulejos para que en ella se continuase respetando la imagen de la Virgen del Carmen que durante siglos saludara el paso por el puente de barcas. Enfrente, el Faro (1924), con su tosca apariencia de torreón en contraste con la finura lineal de su vecina, con su reloj público hijo puntual del que cogió la torre de la vieja capilla, con su prosaica servidumbre como estación de los vapores de la compañía Sevilla-Sanlúcar-Mar, función cumplida hasta convertirse en bar y luego en semillería. Abajo, sobre una arista de su paramento, una cabeza de león, probable gárgola del castillo (7), serviría de línea de S.O.S. en las crecidas del adorado/temido Guadalquivir.

Mientras, nuestro personaje desgana la historia de la fortificación que se cree labearon los almohades del mencionado Abú-Yacub Yusuf —aquellos moros con alma de alarifes— en 1172, en cuyo interior instituyó el propio rey conquistador la primera parroquia de Triana con el patrocinio de San Jorge; transcribe textos de lápidas que hubieron en los muros derruidos «que deban cuenta de los trabajos y progresos del tribuato», con recuerdos a sus páteres hispánicos Siso IV, los Reyes Católicos y Torquemada y relación de hechos y fechas básicos desde 1481, año de la instalación en Sevilla, hasta el definitivo traslado de los presos desde el castillo de San Jorge al colegio de las Beatas en la Alameda en 1785. Y asegura que «se derribó todo el castillo, dejándose en abarba y anchuroso zócalo», quedando sólo un tramo de muralla por poniente (8). Lee, también, las lápidas de las casillas de renta que zarraban al poseante la restitución del puente y del camino a la orilla del río, azotados por la gran inundación de 1783-84 —la que echó de Triana a los inquisidores—; continuando con esta descripción de la plaza: «... es cuadrada y de buenas y altas casas de habitación y fue la de abarros en el barrio hasta que se derribó el palenque que tenía en medio para la venta del pan».

Nos habla de una pirámide que se había levantado en el Altozano como recuerdo de un sacerdote muerto por los franceses en 1812, «pero que hecha de moderna duró pocos años». Costabiliza tres puertas de entrada al mercado, más otra para tomar agua del río. Estos accesos se ampliaron en número por el Altozano, renovándose las cuarteladas en ocasiones posteriores.



Edificio de la Capilla, nuevo guardián de Triana.

Obligado es hablar del amplio proyecto de remodelación del mercado, obras que están supeditadas a las proyecciones que hemos referido. Todo ello pone interrogantes al futuro de la plaza de Triana y su entorno, con probables cambios en la fisonomía de este Altozano actual configurado al socaire de la Exposición Iberoamericana con edificios de relevantes arquitectos, con su insuflada cota, obligada por el tablero del puente (9), que dejó a las altas casas hundidas en la rasante... Al respecto contaba Galerín con su vena humorística que en el Altozano había casas que tenían el zaguán en el primer piso, y otras a las que se entraba por la azotea... Sobre 1880 sufrió una profunda transformación dispánsese aquella apariencia romántica que tanto había satisfecho al cronista. Más tarde llegaron los tranvías de mulas (1887) y los eléctricos (1902) para los que la pendiente del puente fue todo un calvario (10)... Y siempre el obsesivo temor a las inundaciones.

El Altozano fue el meollo vital del más vital de los barrios —recuérdese la autonomía y preponderancia de sus actividades—, mentidero acogedor de tertulias de personajes pitorescos y de la «plana mayor» de la oficialidad, enclave de decrépitos tabernucos y modernos bares que fueron sucumbiendo ante el avance en barrio de las sucursales bancarias hasta llegar a ser lo que es: espacio amplio para el tráfico y para los nostálgicos reencuentros de los condenados por la diáspora —qué palabreja— en la filial cita «seveanazarera».

(6) Ocupó el «viejo Altozano-San Jorge y constaba de tres campos diferenciados: zona de viviendas y comercio, torre del reloj y capilla.

(7) Manuel Vilas, «Pisa, el caserío», 1982.

(8) Escá, el viajero inglés, constata su derribo total para la construcción del mercado, aunque... «aún quedan algunos restos» (1812).

(9) Cinco púas sobre la línea mayor de las riadas conocidas. Trece metros sobre el nivel de las aguas en marea baja.

(10) En una bajada se escribió un tratado contra la taberna de «liberación», popular reduce flamenco de la mejor época, derribado en 1926.



«...y siempre el obeso temer a las inundaciones».

Observa González de León las obras del malecón de Betis (1799) con su figurativo «stop» a las arriadas por este lado, disponiéndose a penetrar en la calle Larga, rótulo de Pureza hasta 1859. Pero antes he aquí otra muestra de su énfasis: «Con dificultad podrá demostrarse un país más encantador, ni de más deleite de los sentidos», frase dedicada a la ribera del río. De la calle Larga viene a decir que por anchura y rectitud no puede igualarse a ninguna de la ciudad. Y dicho esto se planta ante la iglesia de Santa Ana de la que ya había escrito el año de su construcción (1280), y el milagroso motivo por el que ordenó su erección el rey Sabio: «Por promesa que le hizo —a Santa Ana— en una enfermedad de ojos que padeció». Hace admiración de su fuerte fábrica y estilo gótico, reparando en una cruz que se veneraba sobre la pared del cementerio (11).

La «Catedral de Triana», en la que rendían estación penitencial las cofradías del barrio hasta la acomodación del nuevo paso sobre el río, fue renovada en tiempos del rey Don Pedro (comienzos del XV), también en 1755, por los daños que le causó el terremoto, y en el cercano 1974. Mucho se podría destacar de esta iglesia, por ejemplo: la pila bautismal «de los plátanos» (1492-93, según Justino Matute), los enterramientos de gente ilustre, la extraordinaria colección azulejera, la capilla mayor de Pedro de Campaña, retablos, cuadros, imágenes... Pocas líneas dedica nuestro precursor a este notable templo. Muy fresco estaba el estudio y desglose histórico-artístico que de él hace su amigo Justino Matute (12). De entonces acá se sumaron algunos sepulcros más y los bellos retablos cerámicos de Mensaque y Vera que embellecen los paramentos frontales, junto a otros detalles menores. Lo que sí evolucionó fue su marco urbano: los Lados de Santa Ana (Vázquez de Leca y Bernardo Guerra) estaban prácticamente deshabitados conformándose junto a la plazuela, generando ésta su formación actual con casas de arquitectura popular que hoy padecen el más completo abandono.

El cronista reserva su comentario sobre la Casa de las Columnas sin que la fachada por la calle Larga le merezca explicación. Había sido renovada en 1780, haciéndose de la Universidad de Mareantes una hermosa casa de vecindad... Nosotros sólo podemos condolerlos ante su vista, aunque nos queda la esperanza de su recuperación. Paredaña estaba la casa de mujeres expósitos de la que cuenta su extinción por falta de rentas. La construcción fue reformada (en la fachada figura el año 1743) y convertida, asimismo, en casa de vecinos.

Ha pasado —lo hace notar— ante la ermita del Santo Cristo de las Tres Caídas «obra moderna que se erigió en 1815», comenzándose a labrar en 1759... «Su portada exterior es grande aunque sin adorno ni arquitectura» (13), extendiéndose en detalles sobre la hermandad que «fue de los Mareantes y gentes del mar».

Pureza, aún en su degradación, denota su histórica distinción de paseo provinciano. Sus donosas casas unifamiliares y de vecindad de entre los años 1860-1890 con alguna incrustación Regionalista ornamentaron sueños, risas, dimes y diretes de eterno correcale. Dejó de ser ámbito de tradición marinera para transmudarse en la calle de los artistas, jerifaltes y galenos del barrio. Aquí Zeppelin, veterano de glorias ciclistas, aguantó en solitario la vela de un peculiar casticismo; a la vera de la antigua Casa de Socorro (mirador infantil del poeta Rafael Laffón); de la primera centralita telefónica del noble inmueble del XVII que fue residencia de los inquisidores, donde Próspero vendía sus «volacos» (medias botellas de vino blanco); y a la vera; también, de tantos aposentamientos fraternos que fueron los corrales de vecinos, cuyo adalid histórico fue aquel de altos paños que motivara el dicho... «¿Pete a la porra?» (14) del que quizás quedara algún resto o recuerdo al paso del cronista del ochocientos. Pureza, otrora Larga, es sosiego en la Vela, paroxismo cofradiero en Viernes Santo y solaz para el aparcamiento durante el año.

Llega el historiador a la Orilla del Río por la callejuela de los Sastreros (Duarte) y lo primero que inspecciona es la antigua Universidad de Mareantes (1561-1785) por la que fuera puerta principal. Tuvo hermandad con hospital y capilla bajo la advocación de la Virgen del Buen Aire; y era «de los Maestros, Pilotos, Examinados y Señores de Naos que cursaban la carrera de Indias». En el ochocientos la habita un vecindario variopinto que trajina distante de las glorias de sus muros entre los que se consignó el movimiento del puerto más importante de occidente. Inmediatamente delimita el espacio festero por «donde se celebra la feria que aquí llaman velado de Santa Ana», alabando su iluminación y adornos. La Velá (vigilia religiosa de las vísperas) se celebra desde tiempo inmemorial, llegando a tener visos de fiesta grande, en donde fueron inevitables excesos y desmanes, a los que puso el punto en ocasiones los desabridos vecinos del castillo. El río fue escenario y la orilla palco triunfal, y sobre ellos se agolpaban los sevillanos (aún la feria estaba por inventar).

Hace giro hacia el convento de los Remedios, pasando por el del Espíritu Santo, clausurado años antes, del que sentencia que «ni tuvo ni tiene nada que observar». Sobre este solar se edificó el colegio de las Hijas de Cristo Rey que ahora vemos remozado. Discurrimos ante la noble casa (siglo XVIII) esquina con Troya, antes con el rótulo de calle de la Cruz, con su memoria cervantina de Mosipodio que no mueve la pluma del historiador empujando su paso por el Puerto Carrasero, ante un lienzo de casas que se extendía hasta el mismo convento «que hacía punto o cabo donde terminaba el barrio por este partes».

El ascendiente de este convento, como el de todos, es una ermita, ésta de gran devoción marinera (1526). El edificio que hoy conocemos se estrena en 1700, sufre algunas reformas y las vicisitudes políticas que habremos de repetir al referirnos —ya lo hace González de León— a otras comunidades. Había sido desamortizado «por el alboroto popular de 1835», aunque encuentra la iglesia en uso para el culto. Actualmente es Instituto Hispano-Cubano para lo que se adecuó en 1929.

Visita los cercanos astilleros otorgándoles el mérito de haber construido el primer barco de vapor de España en 1817; y a través de la calle Quemada, indicios de los molinos de pólvora, llega a otro convento, el de la Victoria, levantado sobre la histórica ermita de San Sebastián en 1524, del que hace memoria de un gran incendio que lo destruyó en 1704, reparándose tres años después. En 1810 —nos dice— sufre la excomunión y el expolio francés demoliéndose excepto la iglesia, quedando ésta sin uso pocos años después. Señala con amplitud de datos la residencia de cofradías antiguas y añade que «el convento es de los más grandes de Sevilla» (15). Aún conservaba su iglesia y la gran huerta que lindaba con la de los Remedios. En la Casa Grande de la Victoria de Triana fueron sepultados personajes ilustres como don Francisco Duarte y religiosos tenidos por santos como fray Diego Pérez y Clara de Jesús Montero. Entre las imágenes que fueron trasladadas, figuraba la Virgen de la Estrella, que se llevó a San Jacinto. Al punto hace esta interesante observación: «Este convento era cabo de la población por es-



La antigua calle Largo, por donde penetró González de León.

la parte, mas cuando se labró erraba en medio de un vasto y dilatado barrio cubierto en campos y huertas» (16). Señala la situación inmediata «algo más afuera del poblado hacia ponientes», de las ruinas de la capilla de los Mártires que fue hospital de calafates en el XVI, refiriendo que la imagen titular de la Concepción viajó en ocasiones con la flota... «La capilla era de fábrica robusta y del siglo XVII», convirtiéndola los franceses al ser lugar despoblado en cementerio público.

Volviéndose hacia la población —estaba en los alrededores de Febo— por la antigua calle de San Sebastián, hoy Salado, sale a la Cava Nueva, «la más larga y ancha que hay en el barrio, y aún en toda la ciudad», apostillando... «aunque sucia y mal cuidada». El foso, origen de la calle, había sido cegado y en sus lindes se fue formando un caserío que a comienzos del XVIII albergaba a una población humilde en la que predominaban los labradores (17). Y en este extremo del arabal, en el colmo de la incomodidad, vinieron a asentarse las comunidades religiosas, y a su amparo surgieron las casas y corrales donde, andando el tiempo, mezclaron sus cantes y sus fragas los gitanos.

Camina nuestro antecesor hacia el norte deteniéndose el convento de las Mínimas de gran raigambre como los anteriores. Deja constancia de su instalación (1563) y del gran diablo que las asedió: las inundaciones. Sin embargo, es el terremoto de 1755 el que se lleva el viejo edificio, construyéndose en 1760 el que ha llegado a nuestros días. Contiene capilla a la que se accede por un compás que fue patio de vecinos y en la que se reza a la Virgen de la Salud, que es custodia y amparo de este sacro reducho vestigio de aquella Cava sosegada en trance de cambios radicales por la que pasara González de León.

Contigua estaba la ermita de la Encarnación. De ella nos dice que tenía hermandad cuya antigüedad se remontaba al siglo XVI, y que fue ayuda de Santa Ana durante la restauración de esta iglesia en 1755. «La capilla es muy capaz de tres naves —nos explica— y su portada es de ladrillos cortados, pero poco elevadas». Tenía esta ermita hermosas pinturas y objetos artísticos de gran valor que justificaban su buena provisión. Hace mención de la casa inmediata en la que hubo instalada una congregación de beatas cartujanas (1794-1835).

Y con esto, sigue la calle hasta el convento de San Jacinto del que a seguidas inicia el discurso de su historia. Nos habla de su erección sobre el remoto hospital de la Candelaria... «Se labró el convento y la iglesia, y apenas labrado se hundió (1730)... entonces se labró la magnífica que hoy existe en 1773», observando su estructura nos dice: «Es de construcción romana, estando su entrada dentro de un porche». En 1810 los franceses utilizan el recinto como caballerías y después de renovada sufre la excomunión de Mendizábal —ministro gaditano de corte anticlerical— en 1835... «Su iglesia ha quedado de uso para el culto al cuidado de varias hermandades que hay en ella». Señala la nueva cruz que en 1794 renovó a la que había de piedra «delante de la puerta, en medio de la calle», agregando que «era uno de los humilladeros célebres

de este barrio». Tenía esta cruz un azulejo de texto errado que conmemoraba la peste de 1649, por haber servido el lugar de cementerio.

Queda el historiador merodeando por el cruce principal del entramado urbano, mientras nos rezagamos por esta Cava que fue Nueva o Baja y también «de los Gitanos», por el asentamiento de numerosas familias de esta etnia, y en contraposición de la otra Cava donde habían establecido su Casa-cuartel los Civiles. Hemos de distinguir de este tramo, amén de los corrales que le dieron popularidad (18), el bello edificio que fue de la Compañía de Lámparas (siglo XVIII) derruido en los años fatales del «desarrollismo» con alguno más de meritoria arquitectura. Ya en esta centuria se planta en sus aceras el colegio Reina Victoria (1909) y el nuevo edificio de las escuelas de San Jacinto (1929), en ambos está el sello artístico de Aníbal González. En 1958 se erige la iglesia de los Padres Paules, penúltimo aditamento ornamental de esta vía de transitar incómodo hasta que a fines del XEX, un teniente alcalde llamado Francisco Pagés del Corro en cara su modernización ganándose un merecido puesto en el nomenclátor de Triana.



(11) Por Viqueano de León estaba la puerta que se conocía como cementerio de Santa Ana, por haber sido utilizada para enterramientos en grandes epidemias.

(12) «Apuntes para escribir la Historia de Triana y de su Iglesia Parroquial», 1818.

(13) Justino Matute en su «Apuntes...», constata que la capilla era «de primarios ladrillos».

(14) El corral de la Puerta es citado por Antón en 1805. En él se refugiaban los azules. También D. Vicente Acosta recoge su recuerdo en su obra «TRIANA» (1978).

(15) Justino Matute en su «Apuntes...», hace relación de las sacras reliquias que se conservaban entre sus paredes.

(16) De nuevo recurrimos a Justino Matute... «La riada de 1796 asoló con el barrio de San Sebastián, cercano al convento de la Victoria».

(17) Pablo Tonzoro. «La población de Triana en 1794», 1973.



No hemos de alejarnos sin hacer alguna observación sobre el convento de San Jacinto cuya portada presenta una desgastada imagen en piedra de la Candelaria, y en cuyos flancos plasmó dos hermosos retablos cerámicos el artista trianero Antonio Kiernan. A la cruz la abriga el impresionante ficus setentón que sirvió de palco a la audaz chiquillería que también se encaramaba sobre la desaparecida verja en lanza que limitaba el atrio, para testimoniar el desgarramiento de los saceteros o la bulliciosa aparición del Simpecado rociero.

Situado el cronista en el epicentro de las cuatros esquinas, observa la calle de Santo Domingo que embocaba en el Alcazaro, y el otro tramo, rotulado de San Jacinto, nombre posterior de ambos trayectos, que enlazaba con el camino de San Juan de Azmalfarache (19). Limita el comentario a advertirnos de su anchura y buenas casas y de que, en el primer tercio, «riene portales por uno y otro lado sobre columnas de mármoles». Estas casas fueron cayendo en distintos planos de ensanches, principalmente en los años veinte, suplantadas por vistosos edificios que representan a preeminentes arquitectos de la etapa Regionalista, cuya relación ornitimos por prolija. Algunos de ellos sirvieron de «exposición permanente» a fábricas de cerámicas, las más fueron viviendas y comercios de una incipiente burguesía industrial que desarraigaba al modesto vecindario primitivo. De la primera parte del siglo son la nueva Casa de Socorro (1930), el colegio del Protectorado de la Infancia y las instalaciones de la Hispano Aviación (1918), el Dispensario de la Cruz Roja (1927) y la moderna capilla de la Estrella (1973), construcciones que han dado carácter a esta principal vértebra de Triana que lineó sobre sus adoquines doble paso de tranvías y sobre la que hoy recae el mayor peso del tráfico rodado. Huelga apartar que en ella habla hermosos corrales —si tomamos por hermoso lo pintoresco y amplio—, como el de la Parra que describiera la pluma de Palacios Valdés (20); y colmados en el más ajustado tipismo... «La Bomba», «El Cañón», Casa Maldonado... donde aposentaban sus reales toreros y flamencos de una Triana agitanada y lírica.

De la Cava Vieja nos advierte que «nada tiene que ver», haciendo mención de un cuartel de inválidos que tiempo después habría de transformarse en el de los Civiles... «Sobre la derecha hay unas calles de malas casas en el aspecto público, pero en ellas y en dichas calles, están los hornos y fábricas de lozas». Se refiere a Covadonga, entonces de la Rendoná o Rondeña, y a la de Antillano Campos (Cuchilleros) y alguna calleja destaralada eliminada después, donde sólo residían alfareros y gente del gremio, y que conectaban con Barriónuevo (Alfarería) que era como el emporio de la artesanía del barro. Toda la zona evolucionó en calzadas de variados establecimientos sin que hasta los sesenta perdiera su primitivo rango.

Aún se puede apreciar la afamada cerámica trianera en las exposiciones de Santa Ana, Santa Isabel o Montalván, por entre paredes de sobresalientes edificios, y la cacharrería tradicional entre los recodos húmedos del indierne tejar de Conchita. No pasa por alto nuestro versado amigo la decadente relevancia de esta industria... «El suge que tomaron estas fábricas no es creíble comparado con el estado actual». Añadiendo que en su tiempo sólo trabajaban sesenta hornos.

Efectivamente, esta Cava poco tenía que ver: su cañerío estaba desperdigado por huertas y tejares, si bien es probable que ya existiera un coerrón pulante denominado del Monte que alentó hasta comienzos de la década de 1960. El sitio de la Cava se fundía con el de los Tejares en tiempos de González de León, desbravada fisonomía que se mantuvo hasta finales de siglo. En 1903 se erigió el Colegio y Cocina Económica



Calle Fortaleza, esquina Argemón.

de la Maestranza, casi frontero al hoy desolado cuartel de la Guardia Civil; y en 1915 el bello edificio de «Villa de Reinos» esquina a Covadonga.

Continúa por «Los Tejares» hasta el Patrocinio para seguir por un corto arrecife hasta el monasterio de la Cartuja de cuyo rango hace un dilatado comentario, desde su fundación en 1400, en el lugar del hallazgo de una imagen de la Virgen a la que se tituló de las Cuevas, hasta su excaustración, pasando por la desastrosa intervención francesa y posterior conversión en fábrica de loza y porcelana del inglés Pickman. Cabría añadir que los cartujos se erigieron en providencia en épocas calamitosas, pues procuraban sustentar de lo imprescindible a la atribulada población trianera; que adornó su magestuoso edificio uno de los primeros relojes públicos sevillanos (1575) (21)... «que toca hornos y cuartos, el cual continúa de uso añitimo para Triana y todos sus campos»; y que entre sus muros reposaron los restos de Cristóbal Colón. De la fábrica «La Cartuja», dejaremos sentado que fue de gran relieve en la Andalucía del XIX, al punto de verse distinguida con visitas regias (22). Hace años se trasladó a Sanseponce quedando en estado de semiabandono el conjunto arquitectónico del monasterio y las interesantes instalaciones industriales.

★ ★ ★ ★ ★ ★ ★ ★



Fachada reformada del Convento de las Mínimas.

Recobrando el paso hacia Triana, menciona la «Cruz de los ladrones», humilladero de remota leyenda conservado ante la puerta de la fábrica. Por este camino que es el mismo que trajo, llega al cementerio de San José del que nos ofrece una descripción fotográfica. Fue inaugurado en 1833 manteniéndose hasta últimos de siglo. Resalta de su armonioso conjunto «una graciosa capillita donde se celebra misa todos los festivos». Frente a este cementerio se instaló la estación de Triana (1880), donde estuvo hasta el nuevo encauzamiento del río. Los aledaños de la estación y la Cartuja sirvieron para el solaz de los trianeros en días benignos entre medidas de bambas y folklore casero.

Vuelve el viejo observador al punto del Patrocinio y nos habla de su ermita. Se trata —nos dice— «de una pequeña ermita que no tiene nada particular». Adosada a esta construcción primitiva se alzó la nueva capilla iniciada en 1947, siendo bendecida en 1960. Hace lógicas alabanzas de las imágenes de la hermandad, el Cristo de la Expiración (Cachorro) y la Virgen del Patrocinio. Del lugar nos explica: «De esta ermita empieza el arrecife del Camino Real de Extremadura, y la calzada y alcantarillas parten de este arrecife que guían a la cuesta que sube a los Alcores...» Transitando por Rosario que «aunque es la misma calle Castilla este primer tercio toma el nombre de un antiguo hospital que desapareció cuando la reducción de hospitales en 1567», llega a la Alcantarilla de los Ciegos «que la hicieron las moras sobre el foso del castillo...» Este puentecillo estuvo donde hoy Chapina, en medio de un espacio disforme que se nombra Enramadilla en el XVIII,

configurándose en la segunda mitad de la siguiente centuria. Aquí embocaba el popular puente de Tablas (Pasadera de aguas, 1896-1958) que discurría paralelo al del ferrocarril (1879-1947), ambos de meritorios arcos de fundición. Chapina fue plaza ajardinada que presidía una airosa estatua de Rodrigo de Triana... pero el mal endémico de la nueva era la tornó en lugar sucio, casi horripilante. Con el fatídico corte del río (1947) llegó la transformación de toda la zona, levantándose nuevos puentes y construyéndose una carretera por el sitio de la Pasadera.

(118) Uno de los escasos conatos de vecinos supervivientes es el llamado de la Encarnación, un recuerdo del convento que ocupó el lugar.

(119) Por donde campearon «La Torrecilla», antiguo barrio copa casa rural aún se conserva, aunque es estado lamentable.

(120) «La Hermana San Salpicio». 1899.

(121) «Historia de la Cofradía de Santa María de las Cuevas, de Sevilla, y de su Ajalá de Castilla de la Sierra». Baltasar Cuartero y Herrera, 1958.

(122) La reina Victoria Eugenia visitó, también, la fábrica de Santa Ana, entonces de la Viuda de Gómez (finado del XIX).

(123) Comenzara la construcción del arco en tiempos de Arjona (1852).

LEYENDO LA REVISTA TRIANA
 NOS CONOCERAS MEJOR;
 Y SI ERES TRIANERO
 TE SENTIRAS ORGULLOSO.

De esta manera llega a Castilla «nombre abreviado o corrompido del propio de la calle que es Carrilleja, porque va derecha a dicho pueblo», y en otra pirueta de su demostrado entusiasmo declara: «Es tan hermosa esta calle, por su extensión, rectitud y diaphanidad que ponen en duda las que se han nombrado buenas de este barrio, y de toda la ciudad». Arjona la empedró y adecentó —lo apunta— lo que acomoda el paso de nuestro ciclorone acercándose a la iglesia de la O alzada en el remoto sitio de un hospital dedicado a Santa Brígida. En 1566 se establece en ella la hermandad de la O, derribándose posteriormente la antigua capilla... «y se labró el templo que hoy está con hermosas columnas de mármol encarnado», estrenándose en 1702. Después de leer los azulejos de su fachada, nos habla de la gran huerta que había tras la iglesia conocida por la Zanja que llega hasta la Enramadilla (Chapina), lugar donde se apreciaban restos de dos torres ochavadas con memorias de ajusticiamientos (siglo XIV) «cuando no había sitio fijos». Ante el arquillo de La O desiste de transcribir la leyenda de la lápida del frontispicio «por estar muy alta y haber perdido las letras el denie negro» (23). Algo más abajo se encuentra con las almonas del jabón que fueron de los Duques de Alcalá. Tras elogiar la calidad de estos jabones, vierte lamentos por la pérdida del privilegio de embarque a las Américas que fue motivo principal de la desaparición de esta fábrica, sostenida por una gran cantidad de esclavos y sirvientes. Repara en la santa Cruz que estuvo al cuidado de los empleados de la fábrica, y continúa la calle «stoviendo una pequeña vuelta para rodear la plaza de abastos» hasta llegar al sitio llamado de la Espartería.

Acaba de pasar nuestro amigo por entre enormes corrales, algunos de primitivo paisaje, rebizados de un personal dedicado a humildes tareas; hubo de merodear —aunque tampoco lo haga constar— por mesones y posadas, pues esta calle fue siempre albergue para el viajero. Su apresurado regreso al puente impide advierta la cualidad de sus casas que se abren a la población y no al río como Betis. Esta calle actual de Castilla unificó sus tramos en 1859.

En el último tercio del XIX se van readaptando sus pequeñas tiendas que le conferían el carácter de vía comercial que hoy tiene; después se le intercalan edificios notables como el del bar «Centro de Castilla» (1928), conociendo su esplendor urbano en los cincuenta para ir paulatinamente degradándose. Castilla, como San Jacinto, sufre de la cotidiana turbulencia automovilística: desvanecidos sus corrales y los románticos tranvías, sólo le queda los ecos vespertinos de las esquinas de la plaza de Triana.

Nada nos explica sobre el estado del callejón de la Inquisición en su tiempo. Si nos advierte de la anchura del ángulo Callao-San Jorge, pues no había casas sobre el mercado, señalándonos que «tiene portales a su derecha del modo que la llevamos». Estos soportales conectaban con los de «Berrinche» y fueron disuadidos por la renovación de San Jorge previa a la arribada del XX. «La calle concluye en el Altozano, punto céntrico por donde empezamos a dar la vuelta y describir este gran barrio».



Arco de entrada a La Cartuja.

Se detiene a tomar unos apuntes de colofón a su impropio esfuerzo y se aleja satisfecho por la culminación de la meritoria promesa de su obra, dejándonos en meditación sobre las alabanzas y encomios que dedica a una Triana que, evidentemente, no es la suya, sino aquella «Guarda y colación de Sevilla» cuyo esplendor palideció un siglo antes de su visita. Sin duda contuvo el afable cronista la amargura que le produjo el reflejo de un ámbito decadente.

Félix González de León sufrió una parálisis que asoló sus últimos años. Murió en extrema pobreza el 18 de Mayo de 1854, a los 64 años de edad, en la misma ciudad donde había nacido, a la que dedicó su vida, a la que escudriñó las entrañas... Sevilla.

Concluido el juego regresamos a casa —en coche, naturalmente— por las viejas calles unidireccionales circulando entre bloques de pisos, hasta un núcleo (residencia) que se estrecha con otros por el remoto solar «de los tejares...»



**EXPOSICION Y VENTA DE
COCHES NUEVOS Y USADOS**

Taller de Reparaciones:
siempre al servicio de su Clientela

PRIMER ANIVERSARIO EN TRIANA



C/ Doral 2 - 38 Parador
Telf. 22 14 40
38700 - A - 18

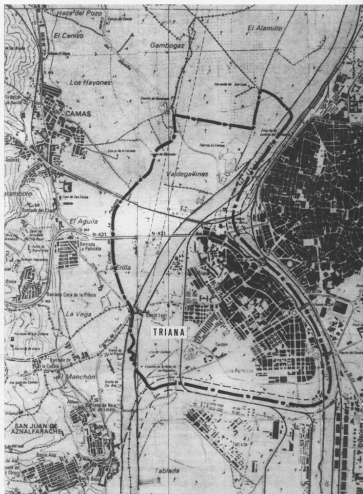
Auto Comercial Ordoñez S.Coop. Ltda.

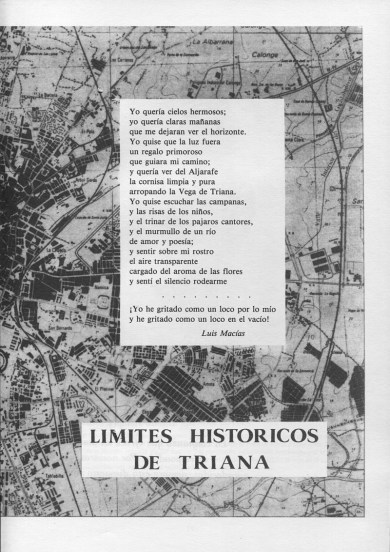


FOTOGRAFIA RETROSPECTIVA

Naturalmente una fotografía sobre la Semana Santa como se puede difícilmente apreciar. Se trata de la Hermandad de la Estrella haciendo su estación penitencial por la calle San Jacinto. Frente al Paso de Ntro. Padre Jesús de las Penas y detrás el de La Virgen de la Estrella sobre la vía del tranvía y el pavimento adoquinado recortados por la perspectiva de la calle con el Convento de San Jacinto al fondo. La fotografía se debió tomar desde algún balcón de la acera izquierda, posiblemente desde el edificio del comercio de tejidos «Bosillos» hacia 1928.

Como detalle interesante de la misma señalamos a la derecha los solares que existían tras los derribos de los «Corteros de la Gallega» y de la Posada de «Las Animas» ocupados hoy por la Ferretería Lazaro y la Tienda de Tejidos Alés, y la Confeitería Filella respectivamente. En este primer solar se instalaba el cine de verano «San Jacinto» y en su frente se ven dos quioscos de madera. Trás el segundo solar aparecen los Soportales que albergaban el antiguo Estanco de Sienra y la Tienda de Carrere ya desaparecidos y que constituían los escasos restos de los conocidos «portafillos» de esta calle.





Yo quería cielos hermosos;
yo quería claras mañanas
que me dejaran ver el horizonte.
Yo quise que la luz fuera
un regalo primoroso
que guiara mi camino;
y quería ver del Aljarafe
la cornisa limpia y pura
arropando la Vega de Triana.
Yo quise escuchar las campanas,
y las risas de los niños,
y el trinar de los pajaros cantores,
y el murmullo de un río
de amor y poesía;
y sentir sobre mi rostro
el aire transparente
cargado del aroma de las flores
y sentí el silencio rodearme

.....
¡Yo he gritado como un loco por lo mio
y he gritado como un loco en el vacío!

Luis Macías

LIMITES HISTORICOS DE TRIANA

Si usted es pensionista, ahora puede cobrar a través del Banco de Bilbao.

*A partir de ahora
puede cobrar su pensión en
el Banco de Bilbao.*

*Ello puede evitarle
esperas y desplazamientos.*

*Solamente debe
entregar relleno un
impreso que gustosamente
le facilitaremos.*

*Le ofrecemos todos los
servicios y la confianza de
un gran Banco.*

*El próximo mes venga
a cobrar su pensión al
Banco de Bilbao.*



ABE 13.08.77

BANCO DE BILBAO

*Con los trianeros, sus vecinos, el Banco de
Bilbao siempre estuvo dispuesto.*

*La confianza que ofrece un amigo debe ser
correspondida. Por nosotros, que somos
agradecidos, siempre está dispuesto para salir al
frente del problema el Banco de Bilbao,
cofiemos en él, no lo olvides amigo, amigo.*

In Memoriam

Esta Revista ha tenido que abrir un hueco de honor para perpetuar en sus páginas la memoria de dos trianeros de excepción: D. Carlos Elliott Bernal y D. Carlos Astolfi Roldán. Singulares Zagos de Triana se reúnen en estos dos nombres, cuyas familias fueron notables representantes de la industria y del comercio del barrio, y consiguientemente de su vida y en ellos se refleja la Triana de los principios de siglo de la que eran indudable testimonio. Ambos llegaron a avanzada edad y llegaron con esa frescura y lozanía que presta una vida normal y sencilla, arrastrando consigo sus dos grandes amores: las Hermandades del Patrocinio y del Rocío. Este su mundo de Cofradías y de Romerías, que a muchos les puede parecer pueril, es sin duda alguna el ejemplo de modelos de vida, de costumbres y de formas de comportamiento que ahora quedan para que sirvan de guía a las nuevas generaciones. Grandes amigos, simbolizan toda una vida de entrega al trabajo y de esfuerzo para mantener los valores que ellos creían sagrados. Los dos se disputaban con afecto ser los Hermanos número uno del Patrocinio, cuestión trivial puesto que ya hacía años que eran los primeros en el corazón de todos y en el mundo cofrade de Triana. Con sus grandes virtudes y sus grandes defectos en estas fechas de nuestro Semana Santa sus figuras se agigantan y nos hacen meditar profundamente en el futuro.

D. Carlos Elliott formó parte de la Triana Universal —de la Triana Inglesa— donde la Rubia Albión por azares de la vida un día insecto su sangre; D. Carlos Astolfi era la continuidad de la Triana vieja, hortelano y pastor. Ahora ellos pertenecen a la Triana del Cielo, ese rincón que tiene este Barrio allá arriba, lleno de corrales y de casas de vecinos y de macetas de geranios y tantas cosas nuestras, desde donde podrán seguir contemplando eternamente a su Cachorro del alma y al Simpecado del Rocío.

D. CARLOS ELLIOTT BERNAL

Con «el agua de los ingleses» y en razón a la concesión que le había sido dada a Mr. Higgin en 1882, llega a Sevilla Jhon Elliott, ingeniero inglés natural de Londres, acompañado de su hijo Walter Wickere de 19 años, para hacerse cargo de la dirección de las obras de la estación de bombeo y del tendido de la red de distribución, fijando su residencia en Alcalá de Guadaíra y en un chalet cercano a aquella estación. Terminadas aquellas e inaugurado el suministro en 1883 marcha Mr. Jhon a Londres quedando Walter Wickere Elliott que era también ingeniero técnico a cargo del servicio técnico.

A un chalet vecino de la localidad concurría Dolores Bernal Lasso, trianera de pró e hija que era de D. Manuel Bernal y de D. Josefa Lasso, que por aquel entonces vivían en el n.º 29 de la Cava Vieja, después de haber habitado el n.º 40 de la calle S. Jorge, lugar de nacimiento de Dolores que vino al mundo el 11 de Enero de 1867. A través del tiempo y como consecuencia de las relaciones entabladas, a través de aquella vecindad, el joven inglés se fijó en Dolores y ésta en él, y ocurrió lo que tenía que ocurrir, y desde aquel en-



tonces Walter frecuentaba más Triana que Alcalá de Guadaíra. Tras el noviazgo, la petición de mano no se hizo esperar, pero la familia de la novia, profundamente religiosa y católica pidió al novio, que era protestante anglicano, que se hiciera católico para de esta manera poder celebrar la boda por la Santa Madre Iglesia. Walter consultó el caso con sus padres, quienes fueron los primeros que le aconsejaron que así lo hiciera y acabó siendo bautizado por el entonces Cardenal de Sevilla, D. Ceferino González, adoptando el nombre de Leonardo, y en 1889 contraía matrimonio canónico con Dolores, aste D. Evaristo García Torres, Maestro de la capilla de la Catedral, autor que fue de numerosas coplas de los seisas.

A casa de los padres se fue a vivir la nueva pareja y de aquella unión de Inglaterra con Triana nació D. Carlos Elliott Bernal el 4 de Junio de 1902, aún cuando por razones que ignoramos no fue inserto hasta el día 6, mientras se registraba el día 12 en el Consulado Británico ante el Vice-Consul E.G. Fernby con el nombre de Charles con el que le conocieron todos sus amigos de por vida. Pero la dicha para aquella familia fue coeta y en febrero de 1905 muere Walter Wickere Elliott quedando D. Carlos solo con su madre y sus hermanas Elena, M.ª Pepa, Dolores y Francisca. Es una infancia difícil, ya que la familia carece de medios y aquel niño de 3 años es el único varón entre cinco hembras. Recibe educación en los Doimínicos de Triana y no siendo su fuerte los estudios se ve obligado a trabajar en lo que cae. Así de esta forma se inició el mundo de D. Carlos que quizás no tuvo más consuelo que el saberse hermano del Cachorro, en cuya Hermandad había entrado en 1905, siguiendo así la fuerte tradición materna y sobre todo la de uno de sus tíos; D. Francisco Bernal, el popular «Kiko Bernal»; notable Hermano Mayor que fue de aquella.

El niño se hace hombre y lentamente va superando aquella situación que su orfandad le había planteado, hasta llegar a desarrollarse en el comercio. Ya de mozo es cuando entra en relaciones con Carmen Carriedo Herrera, hija del popular D. Manuel Carriedo, industrial y notable político de Triana y de D.^a Blanca Herrera, y es cuando naturalmente se vincula por su futuro suegro con la Hermandad del Rocio. Carmen Carriedo en Triana; es la alegría, la risa y el color del Barrio y D. Carlos un hombre al que su sangre inglesa y las duras circunstancias de su niñez lo han hecho una

persona seria y reflexiva, y aunque parezca raro ambos caracteres se complementan para presentarnos una pareja extremadamente feliz que permanece fuertemente unida desde su unión el 25 de Agosto de 1930 hasta la muerte de D. Carmen Carriedo ocurrida en 29 de Abril de 1968. Fruto de aquel matrimonio fueron sus tres hijas, M.^a del Carmen, Blanca y Dolores y con ellas se pierde el apellido Elliott en Triana aunque permanece para siempre en la Historia del Barrio y en el corazón de los que conocieron a D. Carlos. Su gran dedicación a la Hermandad del Patrocinio le llevó a ocupar casi todos los cargos de la Junta de Gobierno rigiendo sus destinos desde principios de 1968 hasta mediados de 1976, periodo en que aquella conocerá una de sus épocas de mayor esplendor. El desgraciado incendio de 1973 en el que se perdió la imagen de penitencia de Ntra. Sra., conocida popularmente por «*la Señorita*», y quedó seriamente dañado el Cachorro, fue una dura prueba para D. Carlos, pero gracias a su esfuerzo y tenacidad la preciosa imagen pudo ser restaurada a la perfección por los hermanos Cruz Solís, mientras el imaginero Luis Alvarez Duarte, realizaba con indudable acierto una réplica de la Virgen desaparecida. Durante su mandato se estrenó el nuevo paso de Cristo, la peana y los respiraderos del de Virgen y la corona de oro de esta. Sus actividades en la Hermandad fueron incesantes aún después de cesar como Hermano Mayor, rehusando el nombramiento de Hermano de Honor para así poder seguir colaborando como ente activo de la Junta de Gobierno. En 1980 cumplió las Bodas de Platino con la Hermandad y aún en sus últimos años era «obligado» acudir a D. Carlos en demanda de consejo en todas aquellas situaciones en las que se necesitaba de un especial conocimiento sobre aquella, como también era corriente verlo casi a diario en la Capilla junto al Cachorro, el gran amor de toda su vida. Paralela a esta dedicación corría su afecto por la Hermandad del Rocio, donde cumplió como Hermano más de 50 años. Fue precisamente de aquella Romería de donde hubieron de traerlo en grave estado falleciendo a los pocos días el 30 de Mayo de 1983



En una fotografía realizada en 1974 aparecen de izquierda a derecha D. Carlos Elliott, su esposa Dña. Carmen Carriedo de Oña, Carolina Teller y su esposo D. Fernando Herrera.

D. CARLOS ASTOLFI ROLDAN

El 7 de Febrero de 1899 en el entonces n.º 110 de la calle Pureza viene al mundo D. Carlos Astolfi Roldán, como primogénito del matrimonio de D. Carlos Astolfi Ruiz y de D.^a Josefa Roldán. Su padre dedicado al negocio de los carros, y su madre ama de casa, hija del fabricante de jabones D. Francisco Roldán que tiene su industria establecida en el n.º 88 de la calle Castilla, con el nombre de «*La Corona*».

De niño como el *moye* padre de los nacidos en Triana concurre al recién inaugurado colegio Reina Victoria, que regentaba por entonces el eminente pedagogo D. Jose M.^a del Campo, y que hoy lleva su nombre. Durante su juventud trabaja en la fábrica del abuelo hasta que llega la hora de hacer el servicio al Rey ingresando en el Regimiento de Caballería de Sagunto n.º 7 de guarnición en Sevilla. A la edad de 30 años contrae matrimonio con D.^a Josefa Benitez Fernández de cuya unión nacerían sus hijos M.^a del Rocio, Francisco Carlos y M.^a Alegría.

Hasta aquí la semblanza de un trianero que pudiera ser la de cualquier otro si no concurrieran en el toda una serie de valores que lo presentan como uno de los personajes más singulares de Triana y de Sevilla. Aunque D. Carlos sigue la tradición familiar y es recibido como hermano del Cachorro en 1905, cuando era Hermano Mayor de aquella Hermandad su abuelo D. Francisco Roldán Wistergaß y Mayordomo su otro abuelo D. Carlos Astolfi y Mainero, su mayor dedicación se dirige a la Hermandad del Rocio. Quizás fuera su amor por la equitación, fruto en parte del negocio paterno y también de su estancia en el Regimiento de Caballería, el que le lleva preferentemente a la popular Romería, aún cuando nunca olvida a su Crucificado. Con 2 ó 3 años realiza su primera romería al Rocio en compañía de su abuela y sus hermanos Josefa, Margarita (†) y Carmen. Durante 78 años inintermittidos viste la túnica de nazareno del Cachorro y sólo los años 32 y 33 por los sucesos políticos que concurren le privan de hacerlo como también durante 70 años acude puntualmente a Almonte. Gran jinete y profundo conocedor de los caballos diremos como anécdota que era uno de los escasos jugadores de Sevilla del difícil deporte del polo.



En la Hermandad del Rocio ocupa diversos cargos hasta llegar a ser su Hermano Mayor precisamente en los trágicos años de la Guerra Civil española, mandato que ejerce desde el 36 al 39. Es precisamente durante este periodo cuando se estrena el actual y maravilloso Simpecado del que D. Carlos guardaba religiosa copia en miniatura que le fue regalada por los hermanos. Sin embargo jamás abandona el Patrocinio y aunque nunca ocupa cargo alguno en su Junta de Gobierno se le considera como una institución y un ejemplo para todos los cofrades. Todavía con 75 años realiza la totalidad de la Estación penitencial que como se sabe dura de 12 a 14 horas. Fue en 1980 cuando cumplió las Bodas de Platino, llegando a ser el decano de los nazarenos de Sevilla.

Sus actuaciones en la Hermandad del Rocio le dieron gran popularidad no sólo en Triana sino en toda Sevilla, siendo persona que por su honradez, caballe-

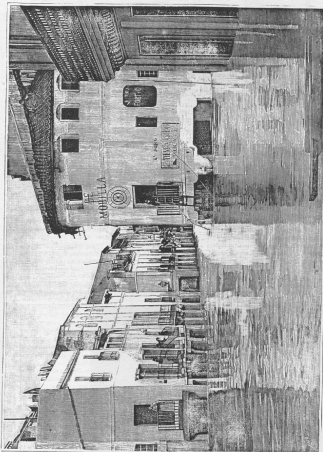
rosidad y simpatía se ganaba rápidamente el respeto y el cariño de todos. Ya impedido por la edad y desde el balcón de su casita blanca y enalada, la única que queda del pasado en el Altozano. D. Carlos lo mismo vestía la túnica de nazareno, que se tocaba con el sombrero de ala ancha para esperar expectante el paso del Cachorro o el de las carretas del Rocio. Jamás renegó de sus costumbres ni de su personal idiosincrasia, al revés, vivió haciendo gala de ella, como magnífico trianero y buen sevillano hasta su muerte ocurrida el 29 de Febrero de este año.

Firme pedestal de la Triana del pasado, de la Triana abigarrada, tradicional y colorista seguirá siendo un ejemplo vivo para todos porque el ha pasado a la Historia del Barrio.

Manuel Macías Míguez



Fotografía de la fachada del edificio de la Hermandad del Rocio en Triana, Sevilla. Fue construido en 1870 por el arquitecto D. Carlos Anadón.



Iconografía trianera

¿Cuanto ator la primera fotografía de ese 'Trianera moribunda'! Posiblemente, la instantánea data nada menos que de 1853 y pertenece a un pionero de la fotografía-reportaje llamado D. Juan Antonio Algorri. Apareció en una revista asociada de aquellos de bolsos (ilustraciones, y no hace falta decir que se trata de la plaza del Abazano con la embocadura de San Jacinto, la casa de «El Berrioché» 1, en un primer plano, el recién construido edificio que fuera de «La Unión Politécnica», en una vista parcial. La foto merece un lugar destacado.



VIVASEVILLA...!

Porque desde hace más de 40 años los sevillanos acuden a nuestros establecimientos, demostrándonos cada día su confianza.

Y porque toda Sevilla sabe que en Vivas Hermanos tenemos ideas vivas en nuestras ofertas y en nuestras condiciones de pago: hasta cinco años.



VIVAS HERMANOS

Muebles y Electrodomésticos con apellido.

Farmacéutico Murillo Herrera, 9 (Triana)

9.600 MZ. DE EXPOSICION · MUEBLES · ELECTRODOMESTICOS · MUEBLES DE COCINA · HI-FI · TV · VIDEO.

**SI EN VIVAS NO ESTA,
NO BUSQUE MAS.**

El Nuevo RELOJ



Las gestiones realizadas por el Concejal Delegado de Triana, D. Francisco Arcas Lucena para la instalación de un reloj público en el Altozano va tocando su fin, y dentro de poco si Dios quiere los trianeros nos encontraremos con este nuevo elemento que vendrá a añadir un encanto más al corazón de Triana. Pero ya como es sabido no es la primera vez que esto ocurre; hubo un primero y un segundo y ahora será el tercero el que vendrá a continuar una historia que se inició sobre la que en otro tiempo fue conocida por «*La Torre del Reloj*» atalaya en la medida del tiempo del Barrio.

D. Manuel Macías en nuestro ya querido libro «*Triana—El Caserío— Calles, Plazas Sitios y Lugares*» nos cuenta las incidencias que siguieron con aquel primer reloj y que transcribimos aquí para conocimiento de aquellos que no posean esta obra.

TORRE DEL RELOJ, La

(sitio)

Desaparecido

Sobre el edificio de la tienda de ultramarinos «*La united Palentina*» situado en el Altozano, se proyectó en 4 de Enero de 1852 por el arquitecto Balbino Marrón y Ramero un torre para colocar un reloj. El presupuesto estimado para las obras fue de 10.356 reales de vellón, rematándose las mismas el 4 de Junio de 1853.

Colocado el reloj de dos esferas, una que daba al Altozano y la otra a la embocadura del puente de Isabel II, se observó bien pronto que el sonido de la campana sólo se oía a corta distancia. Era opaco y carecía del eco necesario por lo que se pidió al Alcalde que reclamara del fabricante sobre aquel defecto. Triana tenía por aquel entonces 14.000 almas y su figura topográfica era excesivamente larga y ancha.

El Ayuntamiento aprobó la propuesta que había sido presentada en nombre de los vecinos, por el Regidor D. Hilario Martínez Alonso y se dirigió a aquel fabricante, quien en principio se defendió alegando la mala colocación del reloj y también de la campana. No satisfecha la Corporación Municipal con esta explicación, ni con las que daba el mediador de la compra del mismo D. Miguel Urbina, ordenó se hicieran las comprobaciones necesarias en atención a los defectos que se observaban. El Regidor informó al respecto sobre las posibles causas, entre las que señalaba el que la campana no tuviese la liga del 20 por ciento de estaño de primera que le correspondía y también sobre el hecho de que se hubiese fundido en dos tiempos. Tras numerosas discusiones y razonamientos de una parte y otra en Agosto de 1853 se decidió devolver la campana a «*Relojería de Zugasti e Hijo - Arsenal n.º 20 - Bilbao*», determinándose colocar mientras tanto otra provisional que ofrecía D. Francisco Moreno, reclamándosele a D. Faustino Díaz Zugasti que se obligara a fundir una nueva que reuniera las cualidades adecuadas. Así terminó la instalación de aquel primer reloj público de Triana que siguió dando que hacer durante años sucesivos.

En Julio de 1870 el vecindario se dirigió otra vez al Alcalde para exponerle que el reloj se encontraba averiado y que al no dar con exactitud las horas causaba graves perjuicios a todos aquellos que tenían que acudir con puntualidad a sus trabajos. A la par exponían que el vecino del Barrio D. Manuel Rodríguez se había ofrecido voluntariamente a arreglarlo. Suponemos que se arreglaría aquel incidente, que no sólo era privativo del de Triana sino que era también una constante común a los restantes relojes de Sevilla. Por este motivo en 1801 ocurrió un curioso y jocosos suceso que relatamos.

En el Cabildo de Julio el Alcalde expuso que se notaba una gran diferencia entre la hora que señalaban los relojes de las Estaciones de Ferrocarril con la de los restantes de la Ciudad, pudiendo que de una vez para siempre se adoptase la hora de la población por el Meridiano de Madrid. Esta exposición provocó las iras del relojero D. Manuel Sánchez encargado de su cuidado, señalando que todos los que el cuidaba marchaban con arreglo a la hora-tiempo medio determinada por el Meridiano de Sevilla, y que si se ponían de acuerdo con aquel iba a resultar una diferencia de diez minutos de atraso en relación con el actual. Que además teniendo en cuenta que el reloj de la Estación de Córdoba tenía ocho minutos de adelanto, que el de Correos tenía cinco minutos de atraso, y el de la Estación de Cádiz seis minutos de adelanto, unido a los naturales retrasos y adelantos de los de San Marcos, San Lorenzo, Casas Capitulares, Omnium Sanctoerum, Encarnación, Triana, Mercado de la Feria y San Pablo, al tener Sevilla sus horas y cada estación la que le daba la gana, era de locura querer poner los de la Ciudad por el Meridiano de Madrid. Asimismo señalaba que el de la Giralda iba de acuerdo con los de Sevilla, pero que tenía la seguridad de que el Cabildo Catedral se opondría a la pretensión del Alcalde. Ignoramos como terminó todo aquello, pero como se ve la cuestión era bastante complicada y la anarquía de las horas, absoluta.

Así siguió marchando el reloj de Triana hasta que en Noviembre de 1855 hubo de ser reparado por falta de limpieza de la torre que daba lugar a la obstrucción de los bajantes por lo que entraba el agua de lluvia en la maquinaria dañándolo. En Marzo de 1910 se propuso la sustitución de las esferas por otras nuevas de cristal y también la instalación de alumbrado para su visión nocturna, propuesta que llegó a realizarse en 1911. En Agosto de 1921 el estado del conjunto era deplorable y se pidió la reparación o su sustitución completa, pero cinco años más tarde estando aún estudiando el presupuesto para la colocación de una nueva unidad, se determinó el derribo de aquella zona del Altozano con motivo de las obras de reforma de la Plaza (V. Altozano). Demolidas las edificaciones se intentó colocar un reloj nuevo aprovechando la campana que era muy buena y que se hallaba depositada en los almacenes municipales de la calle Luis Montoto, pero a aquello se indicó que ya había en la caseta o edificación de la C^a Sanlúcar-Mar (V. Faro) uno, y que consiguientemente no procedía la colocación de otro.

Y tras la sabrosa historia pasada nos llega ahora este otro reloj, ya condicionado por las nuevas técnicas, para toque electrónico por medio de un programador de horas y de medias horas, de remontaje electro-automático dotado de un motor monofásico de 1/3 de caballo y cuya «rueda imperial» mide 147 m/m, con transmisión vertical, toque de campana electrónico, amplificador y altavoces-bocinas especiales para impermeic. Estas y otras más serán las características de esta unidad de tres esferas, que se colocará en el mismo lugar del «Faro» en el que estuvo situado su antecesor.

Santiago



SI ESTAS CON LA REVISTA TRIANA
ESTAS CON EL BARRIO.
LA REVISTA Y EL BARRIO
SON COSAS TUYAS; MUESTRANOS.

De Ayer a Hoy

El Estanco de Sierra

Desde el año 1856 — ¡Dios mío; un siglo y cuan to! — existe en la calle de San Jacinto el estanco que por solera es familiar a todos los Trianeros. En aquella fecha, cobijado bajo los soportales que ganaban la esquinca de alfarería ocupaba la acosoria del n.º 48 matriculado como Expendiduría n.º 52 concedida a D. Manuel Sierra, pionero de esta dinastía estanquera de gran arraigo trianero.

El hecho que produjo la concesión de la Expendiduría n.º 52 a D. Manuel Sierra por el gobernador de aquella fecha y el Delegado de Hacienda lo originó un acto heroico por amor al barrio y a sus vecinos; fue en la famosa riada de 1855 cuando D. Manuel Sierra derrochó su inmenso sentido de humanidad y patriotismo ayudando en una sacrificada tarea de salvación tanto por los vecinos como por el barrio. De él se hereda el estanco por tres generaciones y de él la semilla de entrega a los necesitados regada con la mejor Gracia de Dios; Amor y simpatía.

El año 1947 pasó el estanco a la regencia de la actual generación: D. Emilio Sierra Castro y Dña.ª María de los Angeles Herrera García, un cálido matrimonio trianero consagrado a venerar las vivencias y costumbres del barrio. En el estanco encontró refugio de orientación todo el que programase algo en favor de Triana. Allí se charlaba en las vísperas y en las salidas del Corpus Chico, se organizaban programas rocieros — el día de las Carretas fue siempre para la familia como entrar en la Gloria —, cuando llegaban los días próximos a la Velá la inquietud del ambiente en el estanco se hacía toda ella programas y afán de ayudas. Y siempre, siempre fue Casa Noble a la hora de socorrer a un necesitado.

El año 1959 la piqueta hizo presencia — cómo no — y se derribó la casa viéndose la familia obligada a pasar el establecimiento al n.º 20 de la misma calle de San Jacinto — un poco más abajo — lugar que ocupa en la actualidad. En 1964 muere D. Emilio y con él se nos va un Trianero del Alma difícil de olvidar. Años más tarde, 1973 volvemos a estremecernos al conocer la noticia de la muerte de D.ª María de los Angeles, ya los dos en el Cielo miran a Triana, la Bendicen y sonríen satisfechos de sus obras realizadas y ofreciéndonos el amor y la simpatía de las hijas que nos dejan al frente de esta Casa que siempre fue y sigue siendo Casa de Nobles Trianeros.

Hoy Rosario y Mercedes son las legítimas herederas de todo aquello y lo llevan al estilo de la familia.

Venerando a la Virgen del Rocío, a la Estrella de Triana, a la Virgen de la Esperanza, al Cachorro y a



Aquí en el Balcón de la Iglesia la Condesa de Barcelona junto a su hermana la Infanta D.ª Esperanza de Borbón y la Sra. Vda. Condesa de Ibarra con la familia Sierra contemplan el paso del Simpecado el Rocío.

todo lo que es entrañable en nuestro barrio se pasan el día en el despacho ofreciendo sonrisas a los buenos y perdonando a los que se equivocan con Triana. Yo las llamo «Las Reales Estanqueras» entre otras muchas cosas porque el año 1965 con motivo de presenciar el paso de las Carretas y Simpecado de la Hermandad de Triana de Ntra. Sra. del Rocío en su Romería hacia Almonte fueron gentilmente visitadas por S.A.R. la Sra. Condesa de Barcelona madre de nuestro Rey, D. Juan Carlos. Vino la Sea. Condesa a Triana y en los balcones del estanco estuvo presenciando el paso de Las Carretas acompañada de la familia Sierra.

Felices, muy felices con su Triana y con su clientela de la que dicen que es lo mejor de la casa. Y su clientela por ser lo mejor de la casa colabora en todos los gestos de ayuda a sus semejantes necesitados. Allí no hay un sólo día en el que no se esté ayudando a una institución, hermandad o asilo de ancianos en colaboración con alguna rifa benéfica o alguna lucha limosnera. Igual te venden un paquete de cigarrillos que una papeleta para el sorteo de un retablo; Un recibo de lotería de las monjitas o para dos entradas de toros. Siempre ayudando. Entre estas colaboraciones recuerdo una muy graciosa en la que te vendían una papeleta mediante la cual el agraciado recibiría de un Convento de Alcalá de Guadaíra un hermoso cochino de 15 arrobas y además tenías que ir al Convento a recogerlo. Y cosas así. Al preguntarles qué les gustarían decir a nuestros lectores, me contestaron que están muy contentas

Otra Triana en el Cielo



Doña María de las Mercedes paseando por Triana su majestuoso semblante rociero.

con todos los vecinos y clientes de Triana porque son los más «guenos del mundo». Y para Triana quisieran que su mayor ilusión se cumpliera pronto ésta es: El gran derribo que en lamentable estado se encuentra frente a la Parroquia de Santa Ana y que da a la calle Pagés del Corro se hiciese una calle que diese vista a la Parroquia y a la Plaza de Santa Ana, su nombre de gracia; Calle del Río. Al igual quisieran que la calle ya proyectada desde Evangelista —pegada a la capilla de la Virgen del Rocío— a Salvador Guardiola Fontan se abriese por fin con el nombre de Calle Marismas. También le piden a Dios que aquellos trianeros que viven fuera de Triana mantengan siempre la forma que llevaron de aquí y así mismo que sigan viniendo como lo hacen siempre que en Triana hay un acontecimiento como son todas sus fiestas.

Así son Rosario y Mercedes, nuestras Reales Estanqueras, Trianeras del Alma. Si señor, como está mandao.

Don Rodrigo



La otra noche yo sofé
con que mi padre y mi madre
habían bajao del cielo.

Preguntaron por mi esposa
por mis hermanos y sus nietos
y al mirarlos les noté
que estaban los dos cometas.

Me dijeron que habían visto
media Triana en el cielo
a Belmonte, Cutro Paya, a Maera
y a con los buenos roceros,
a todos los pícaros
y a con los banderilleros.

Me dijeron que habían visto
a mi suegra y a mi suegro
y a todos mis familiares
que ya hace tiempo morieron.

Y a don Aurelio Murillo
y a er Sordillo, Emilio Guerrero...
me habiaron de tanta gente
que ya casi ni me acuerdo.

Y al decirles yo ¡qué pasa!
¡pero que me estás diciendo?
¡Triana no son estierros?
¡no ves que meamos cometas?

es que hay otra Triana
otra Triana en el cielo
aquella es muy chiquitita
pero con mucho salero
tenemos Semana Santa
los pasos son dos haceros
el Cristo lo lleva Ariza
el palio Alfonso Borrero
tenemos una cuadrilla
que ta no podéis creerlo
la mitad eran del muelle
la otra mitad aneros.

Sobre los pies, despacio
gritaba Ariza el viejo
sobre los pies, muy despacio
que ustedes saben hacerlo
con el aire inconfundible
de los trianeros buenos
hicieron una levanta
mira como tengo el vello
¡ama va ir por Triana!
y dice que temblo el cielo
¡A la ota o!
les dijo Alfonso Borrero
sin decir al cielo con ello
porque estaban en el cielo.

¡Ay madre mía, que pena!
¡Que capataes tan buenos!
Así que ya lo sabéis
lo los trianeros buenos
cuando llegan a la Gloria
sin pasar por el infierno
allí esta por la otra Triana
y allí nos encontraremos.

Manuel Alberto Paredes

Arbol de buena sombra

*Del dichoso Castillo
al infeliz Mercado de Abastos*

Allí me plante: Lo hice porque tenía que hacerlo. Allí tenía que estar la Revista Triana. Al pié de una de las más frondosas y firmes ramas de pura savia trianera. Al pié de una rama tan fuerte que ni los vendavales provocados por el abandono municipal de cuatro generaciones consiguiera tronchar del tronco trianero.

Este rumorcillo que corre hace tiempo, impulsado por una fresca brisa del centro-norte sobre la desaparición del Mercado de Abastos, se ha malintencionadamente mezclado con el artículo que en nuestro último número publicamos sobre El Castillo de Triana. Este artículo tan magistralmente documentado sobre El Castillo de Triana, nos lo ofreció nuestro gran amigo jefe de redacción de esta revista y trianero del Alma D. Manuel Macías Miguez. Y al decir que es trianero del Alma es porque es de esos, de los que con el Alma quieren a Triana. Es su constante inquietud; Triana. Nada más lejos pues en su forma de provocar ni siquiera inquietudes en el barrio. Su información magistral sobre la Historia del Castillo no debe nunca mezclarse con la intención inmoral de otros que quieren quitarnos algo tan entrañable para nosotros como es el Mercado de Abastos. Más nos valdría que se ocupasen de «reconstruir» —ya que eso es lo que habéis que hacer— RECONSTRUIR LA CASA DE LAS COLUMNAS para abrir sus puertas al turismo ofreciéndonos exposiciones de la artesanía trianera, que dedicarse a escharbar donde cagó el moro. Y además que para hacernos la pufeta no sólo tendrían que escharbar en el Mercado sino que tendrían que levantarnos nuestra Capillita del Carmen, la rampa del Altozano hasta el Puente y hacerle cosquillas en los pies a Juan Belmonte; porque según dice nuestro historiador hasta allí llegaba la peste. Pero no os preocupéis demasiado porque este árbol no se deshoja fácilmente.

Si desde Triana fuimos capaces de conquistar y controlar el mercado con las Indias y fuimos capaces de soportar los chaparrones de pólvora tomentosa que el tal Mahías del siglo XVII nos lanzaba cada vez que encendía un cigarro, cómo íbamos a perder las fuerzas abandonando a la piqueta lo que como rescoldo nos dejaron nuestros padres.

Nosotros unidos por la necesidad, —Divina unión—, hemos mantenido sufriendo incomodidades, por el abandono de todas las corporaciones municipales del siglo, y hemos soportado con gusto esta marginación porque era y es muy hermosa nuestra convivencia. Juntos nos apoyamos en la necesidad porque así hasta se hace grata y no queremos que nos den morcilla para quitarnos el pan. En el Mercado de Abastos defienden su pan CIENTO VEINTE FAMILIAS y lo que es más que alrededor del Mercado ganan su pan otras CIENTO VEINTE FAMILIAS; para que no vengamos ahora con un cuento moro.

...Que estamos pisando un suelo debajo del cual un señor moro levantó un Castillo y después un señor castellano rotó a otro señor moro al cual le hizo una raja en la barriga y este sub-suelo se regó con su sangre de la cual no quedó ni rastro en la primera «ría» que llegó. Más tarde otro señor castellano cuando le pareció tiró abajo el Castillo. Normal; los señores castellanos han hecho siempre con los castillos lo que les ha dado la gana. Hasta aquí «superío». Lo que tenemos que procurar es que no vayamos a permitir que venga otro castellano queriendo levantar otra vez el Castillo por que si no esto va a ser ya un cachondeo... y de cachondeo nada. ¿Vale?

Del Mercado de Triana podríamos contar miles de anécdotas de gestos provocados por nuestras formas. Alegres ratos de convivencias familiares que nos hacían olvidar días de necesidad. Por tanto la anécdota que estremece por su calidad humana y es ésta en la que durante muchos años aunque pobres de dinero fuimos ricos de amor y familias enteras criaron a sus hijos con escases y a base de cuentas «fiás» que jamás se le regó en este mercado a una madre y siempre se llevó cualquier día el avío «pa er condamio de los niños». Eso lo sabemos todos los trianeros. Como también sabemos de los sacrificios que estos comerciantes han soportado siempre para ofrecernos la mejor mercancía que llegase a Sevilla bien por el Barranco o bien por las «Cuartelías». Lucharon con el hielo en las mañanas frías por falta de instalaciones frigoríficas y arrastraron cajas sobre suelos rotos y encharcados, desatascaron alcantarillas, soportaron humedades y calores, faltos de agua y luz, un sin fin de problemas de



todo tipo. A pesar de esto, contra viento y marea ellos procuraban a diario valdear sus puestos y calles para ofrecerlos limpios día tras día a la gran familia trianera. El abandono por parte del Ayuntamiento y de propietarios de puestos alquilados fue terrible. Hoy a fuerzas de instalaciones a costa de sus propios bolsillos han conseguido hacerlo todo más cómodo y llevadero aunque existe el pesar de no poder ofrecer al público, su público que somos nosotros unas instalaciones propias para las mercancías que expendem, así como para nuestro circular por el mercado. Estos problemas, de momento no pueden ellos solucionarlos; que si algún día pudieran, otro gallo nos cantaría. Bueno, así y todo nos gusta mucho nuestro Mercado de Abastos y como no la forma de nuestros sufridos vendedores.

El Cuento del Castillo será muy bonito como todos los cuentos moros. Yo me acuerdo de aquel de Las Mil y Una Noches, por ejemplo y es maravilloso; pero se creó para quitarle el sueño a un tío. Así estamos nosotros, con el sueño quitado a cuenta del cuento. Y todo es porque un Sr. de Burgos y otro de ... más a la derecha nos quieren quitar el gusto de comprar los chicharrones donde siempre los hemos comprado. Señores, un poco de seriedad. Que si tuviésemos que levantar en Triana todo lo que está pisando un pedazo de tierra que hizo digna historia tendríamos que coger las alforjas y ... carretera y manta hasta Maireniya por lo menos. Vamos, que aquí no quedaba un tío. Aquí tuvimos un Castillo, si señor; pero también tuvimos el tranvía de Coria y nadie quiere volver a verlo. Empezando por mí.

Ahora que recuerdo, decía al principio que yo estuve allí. Si señores. Allí estuvo la Revista Triana porque entre otras cosas nuestra obligación es estar en Triana. Quería conocer de cerca las heridas producidas por esos rumores de que hablaba al principio. Que no dejan de ser rumores, pero que hieren a nuestros hermanos. Yo hice algunas preguntas que ellos contestaban con inquietos tartamudeos quizás porque no quieren que de este se hable o quizás no tienen el acoso directo que es por lo que no han estudiado ningún programa de recursos. De todas formas algo conseguí:

ASOCIACION DE COMERCIANTES DETALLISTAS DEL MERCADO DE TRIANA

En el pasado mes de Diciembre de 1983 se constituyó esta Asociación. Por tanto, por recién nacida es joven, muy joven... pero regida por hombres ya hechos, cuajados por las adversidades y forjados con la buena clase de los nacidos en esta tierra. Hijos y nietos de aquellos que empezaron a cuidar formas comerciales para dedicarlas a vecinos y amigos creando así una parroquia sólida y de inspirada confianza hasta llegar a ser el centro de abastecimiento más armonioso que pudiera ofrecerse en Triana e incluso para muchos sevillanos y aljarafes que gustaban de visitar el Mercado de Triana porque... era distinto.

Hombres que saben que hoy por hoy en ese tipo de comercio no se puede ser independentista por la cantidad de problemas que originan las muchas normas de organismos oficiales y municipales, por tanto se ven

necesitados del apoyo mutuo para mantenerse fijando criterios, acordar soluciones en mancomunidad, gozar de asistencias de un asesoramiento jurídico y de gestores administrativos etc. etc.

Su Presidente: D. Jesús Antonio Estela, joven pedacero repleto de consideraciones y de armoniosa disposición, trianero y descendiente de aquellos pioneros del Mercado, que por una rama viene del «Señovito» y por la otra de «Las Reculas». Nació nada más ni nada menos que en la parcela donde el pasado año se hizo la primera cota del Castillo asegurando que aquella parcela fue morada del último Alcalde. Es decir; que más no se puede ser para llevar el Mercado dentro del alma.

Me dice: nosotros hemos creado la Asociación por una serie de circunstancias que nos obligaban a ello. Aquí somos una gran familia y hemos decidido regirnos por unas reglas que nos dé formación para afrontar los muchos problemas que se le presentan hoy a todos los negocios; pero aparte de esto es que vimos que nuestra armonía de amistad no era lo suficientemente capacidad para cualquier acoso que nos sobreviniera. Necesitábamos de ayudas para poder esgrimir las leyes y cumplirlas sin cometer errores.

¿Cuántos socios?— Somos unos ciento veinte.

¿Cuotas?— De momento pagamos una pequeña cantidad.

Normas por las que se rigen: Bueno, las normales en este tipo de Asociaciones. La principal es que se puesto total confianza en la Junta Directiva la cual se reúne una vez en semana para solucionar los problemas que nos vayan llegando. Unos de tipo social otros de tipo jurídico, administración de reparaciones. Existe otra norma que obliga a celebrar dos Justas Generales cada año.

¿Todos son propietarios de sus puestos? No. Muchos son alquilados, de ahí viene uno de los motivos del problema, ya que las rentas son muy bajas.

Y esas rentas tan cortas ¿a qué se debe? Pues sencillamente se debe a que los contratos de arrendamientos vienen de tres y cuatro generaciones.

Caramba y no hay formas de un acuerdo para restaurar el Mercado y pagar nuevas rentas para compensar los costos.

Si tuviésemos permiso legal del ayuntamiento nosotros adecentaríamos el Mercado.

—Por nosotros siempre había un acuerdo digno. Lo que hace falta es que los propietarios y el Ayuntamiento nos inviten a sentarnos en una mesa para tratar de entendernos.

¿No cree usted que todo este abandono es provocado para justificar un deshaucio?— Nosotros no conocemos el proyecto que pueda tener el Ayuntamiento sobre el mercado ya que nunca nos informa directamente. Lo poco que sabemos ha sido gracias a la prensa.

—Entonces, de momento aquí ¿estamos así porque sí?— Hombre, aquí estamos como siempre; cada uno paga lo que tiene que pagar en renta o contribución y que más podemos hacer. Aparte de esperar claro está.

¿Ustedes estarían dispuestos para marcharse a otro sitio?— Como quiera que de eso no sabemos nada, pues no puedo contestarle porque nada hemos hablado sobre el particular. Le repito que aquí todo lo que se habla es sobre una continuación por la que estamos dispuestos a colaborar.

—Yo sí en cierta ocasión que el Mercado sería trasladado al recinto donde estuvo la Hispano Aviación. ¿Qué le parecería en caso obligado?— Que en caso obligado sería contra la voluntad de esta asociación.

—Y si se instalara una plataforma volante a la altura de las rampas del Altozano —unos tres metros de este suelo de la plaza— lujosamente instalada y techada, con ascensores para la calle Castilla?— Hombre así aparte de estar en Triana estaríamos más cerca del Cielo. Estupendo, la idea no es mala. Quizás mejor que todo lo que llevo oído. Creo que sería una solución. Así debajo de la plaza podrían escharbar todo lo que quisieran y hasta podrían instalar una agencia de viajes por las naciones árabes.

Gracias amigo Jesús, muchas gracias por estas atenciones para con la Revista Triana. No olviden ustedes que estamos en Triana y que aquí nadie está solo. Y ustedes tienen sitio preferente en nuestra casa.

—¡Ah! ...y pensando en eso que usted ha dicho de la agencia de viajes, se me ocurre que podíamos instalar una salita; con su mesita redonda, su tetera con mucha yerbabuena y cojín mío gordo y mío bonito, como una rosa empezando abrirse, pa que se siente Jomeiri... ¿Vale?

SANTIAGO

LO QUE TU DESEAS.
LO QUE NO TE AGRADE.
TODO LO QUE PUEDES DECIR
EN NUESTRAS PAGINAS,
LA REVISTA TRIANA
ES TU MEDIO.



Corresponde esta foto al reparto de medallas concedidas a los jugadores del equipo ganador (Policía Municipal) del PRIMER TROFEO DE NAVIDAD organizado y costeadó por la Asociación de Comerciantes de Triana. Gracias pues, en nombre del barrio, a D. José Manuel Campos López presidente de dicha Asociación por iniciar este trofeo que Dios quiera no nos falte ningún año.

Adelante amigos

Asociación de Comerciantes de Triana

Nos causa una gran satisfacción ver que día a día nuestros comerciantes superan con gran acierto el programa propuesto en un principio por la Junta Directiva de esta Asociación.

Solos, sin grandes desembolsos—ya que todo debe ir en consideraciones al cliente— se han ido transmitiendo uno a uno el sistema a seguir para alcanzar la meta deseada.

¡YO TAMBIEN COMPRO EN TRIANA!

Tenemos muchos motivos para lanzar este grito con orgullo:

- 1.º Un paseo de compras por Triana; es pasear con la armonía
- 2.º Teniéndolo todo a la mano; no tiene que buscar nada
- 3.º Visitando los Establecimientos de Triana; Siempre estará en su casa. Vd. manda.

Aún se nos ocurre un cuarto motivo ¡Trianero, si compras en Triana, haces patria! Nos hemos lamentado tanto de nuestro abandono que si ahora no nos apoyamos en este «pedestal» que nos brinda la Asociación de Comerciantes, la Junta Municipal del Distrito y —por qué no decirlo— la Revista Triana, jamás podremos decir con orgullo: ¡YO TAMBIEN VIVO EN TRIANA!... ¡YO TAMBIEN SOY DE TRIANA!... ¡YO TAMBIEN COMPRO EN TRIANA!

Amor con amor se paga

Nuestro agradecimiento

Queremos agradecer a nuestros comerciantes la colaboración prestada en forma de GUIA COMERCIAL, para que así nuestros lectores tengan fácil orientación a la hora de hacer sus compras... y tomar una copita; ¡caramba «que el tambor también es tropa»!

Nos faltan muchísimos y muy importantes, pero os prometemos completar la lista en nuestra próxima EXTRAORDINARIA DE JUNIO CON VISTA A LA VELA y la continuaremos por todo el año... y los que vengan.

GUIA COMERCIAL DE TRIANA

- Cerámicas y Azulejos:** CERAMICA SANTA ANA
San Jorge, 31, Telf. 33 39 40
AZULEJOS LOS GIRASOLES
Pagés del Corro, 66, Telf. 33 42 34
- Orfebrería Artística:** ORFEBRERIA TRIANERA - Estudio de Orfebrería
Pureza, 66, Telf. 27 37 65
- Guarnicionerías:** JOCA - Confección y reparaciones de Monturas Vaqueras
Evangelista, 3-A
- Saneamientos:** SANEAMIENTOS EVANGELISTA, S.A.
Evangelista, 12, Telf. 33 21 47
ALMACENES CONSOLACION - Accesorios en General
Pagés del Corro, 52, Telf. 33 32 53
- Restaurantes:** RESTAURANT-BAR MANOLO
San Jorge, 16. Telf. 33 47 22
OR-IZA-La buena COCINA VASCA-Cocina Internacional
Betis, 61. Telf. 27 95 85
- Bares y Tabernas:** RINCON DEL GAUCHO. Carne a la Brasa
Betis, 15
BAR KIKA-Jamón, Jamón y otras cosas
Pagés del Corro, 76. Telf. 33 30 87
BODEGA HIJON. Chacinas y Tapas Variadas
Pagés del Corro, 50. Telf. 33 30 93
BODEGUITA SANLUCAR. Naturalmente manzanilla y tapitas
Pagés del Corro, 84. Telf. 33 38 45
BAR OLIVA. Jamón, Chacinas y buena cocina
Clara de Jesús Montero, 32 (Junto Hotel Triana)
BAR DULCINEA-1 y BAR DULCINEA-2
Aracena, 3. Telf. 33 10 39. San Jacinto, 5
El auténtico Jamón Serrano servido con simpatía
BAR «EL ZAPATO». Aquí hay tapas «pa ratos»
Alfarería, 18
CAFE-BAR PEDRO. De todo un poco... y mucha amistad
Plaza Virgen de la Amargura, 5-A
CASA CORONADO. Mariscos y Variados. Buen Vino
Plaza de la Virgen de la Amargura, 14
LOS CHORRITOS. Quién no conoce «al Tío de las Sardinas»
En la Calle Betis. ¡hombre!

- Puertas Blindadas y de Interiores:* BAÑOS VACCARO, S.L. Carpintería en General. Comodillas Sanchez Arjona, 57. Telf. 27 72 64
PUERTAS ALCALA, S.L. Extensa Exposición Pagés del Corro, 176
- Librerías:* AL-ANDALUS. Distribuciones y Detall Plaza Alfonso Jamillo, 1, y Clara de Jesús Montero. Telf. 33 06 58
BERNAL. Extenso surtido. Distribuciones y Detall Pagés del Corro, 43 Telf. 33 90 78
- Imprentas:* ESCANDON Callao, 8. Telf. 33 34 40
HARO Fabié, 31. Telf. 33 35 43
- Muebles y Electrodomésticos:* VIVAS HNOS. Más que nada tenemos lo que Vd. necesita. Farmacéutico Murillo Herrera, 9, Castilla, 22.
PACO SORIANO. Un nuevo concepto del Amueblamiento Pagés del Corro, 114. Telf. 27 74 21
MUEBLES HENRI. Igual que todos; pero más barato Pagés del Corro, 7 y Santa Cecilia, 4 y 6
MUEBLES TAPIZADOS SEVILLA. Vd. realiza la visita y nosotros la solución, de su problema. Pagés del Corro, 59
QUIDIELLO. Muebles para siempre. Sillas y veladores en alquiler Castilla, 51. Telf. 33 37 93
MODU COCINA. La Cocina de Moda. Instalaciones de Garantía. Évangélista del 7 al 21
BOUTIQUE DE LA COCINA. Alta decoración Pagés del Corro, 55-57. Telf. 33 79 98
ANTONIO PASCUAL. Colchones. Sillerías. Cuadros San Jacinto, 13. Telf. 33 35 93
- Confiterías:* FILELLA. La trianera de siempre. Gustan porque son buenos San Jacinto, 14 y 48. Telf. 33 46 90 - 33 38 09
PRODUCTOS LOLY. Pastelería Selecta. Pureza, 76. Telf. 27 27 53
- Decoración:* DECORACION DE INTERIORES. Boutique MONICA Parquet-Moquetas-Papel pintado-Decoración en General Génova, 10. Telf. 27 87 20
- Confecciones:* LOS CAMINOS DE TRIANA. La Tienda de todos. San Jacinto, 10; San Jorge, 4; Asunción, 22
LOS MADRILEÑOS. Más en modelos. Menos en precios Castilla, 4
JEAN CHRISTIAN. Costura. Especializada en trajes de novia Conjuntos rocieras y flamencas. BOUTIQUE Génova, 2. Telf. 27 75 68
- Calzados:* LA VALENCIANA. Moderna en surtidos, antigua en precios Castilla, 8-A. Telf. 33 48 40
- Talleres mecánicos:* HERMANOS DELGADO. Reparación del Automovil. Amortiguación Frenos. Dirección Tejares, Bloque 1, portal 9. Telf. 33 38 47
- Panaderías:* HORNO SANTA ANA. PANIPAN. Reparto a Bares y Tiendas Plaza del Altozano, 10

- Perfumerías, Bazares:* PERFUMERIA CASTILLA. De todo para agrandar.
Castilla, 2 (Junto al Mercado)
- BAZAR RIVERO. Porcelanas, Cerámicas y Artículos de Importación
Evangelista, 7, Bloque A. Telf. 27 02 44
- Joyerías y Relojerías:* OLIVA. Extenso surtido para regalos. Precios de Triana
Pureza, 11. Telf. 33 33 34
- RELOJERIA SAN JORGE. Especialidad en OMEGA-LONGINES-CERTINA
San Jorge, 19
- Venta de Automóviles,
Repuestos y Rodamientos:* ORDOÑEZ. Venta de coches nuevos y usados, reparaciones
Odiel, 2 (El Patrocinio). Telf. 33 14 61
- DAMIAN-MOTOR. Agencia Mercedes-Benz. Recambios Originales
Odiel, 2 (El Patrocinio). Telf. 34 08 91
- AUTORECAMBIOS PATROCINIO
Patrocinio, 9
- RODAMIENTOS DEL GUADALQUIVIR, S.A. Steyr-G S B licencia FAG
- Alimentación en General:* SAN ELOY. Jamones. Quesos. Chacinas. Conservas y todo lo demás.
CASA MERCEDES. Pan y Tortas, lechería y Alimentación.
Plaza de la Amargura, 10. Telf. 33 58 37
- Lámparas:* MARTINEZ. Especialidad en Iluminaciones. Cualquier modelo,
visítenos y le complaceremos
Pagés del Corro, 132. Telf. 27 68 20
- Tintorerías:* VERA. Limpieza en Seco. Especialidad en Ante-Piel y Cuero
Alfarería, 129. Telf. 33 56 50
- Chapas Plásticas:* PLEXI, S.A. Instale Seguridad.
Prosperidad, 11. Telf. 37 08 35
- Semillerías:* LA SEMILLERÍA. Especies, Hierbas y Frutos Secos
Extractos y Colorantes para Repostería, Caramelos.
Pagés del Corro, 43
- Oro:* GALOPE, S.L. Compramos ORO, PLATA Y PAPELETAS DE EMPEÑO
Castilla, 35, León XIII, 5
- Bancos:* BANCO DE BILBAO, El Banco Amigo
San Jacinto, 3-5. Telf. 33 32 85
- CAJA GENERAL DE GRANADA. Abierta para todos sus problemas.
Plaza del Altozano. Telf. 34 00 02
- Industrias Cárnicas:* DISTRIBUCIONES CARNICAS BURGOS.
Distribuidores Exclusivos de EMBUTIDOS MOLINA
Tejares, 6. Telf. 33 57 89.

Este, queridos lectores, es el comienzo de una labor que iremos ampliando en todas las ediciones, para facilitarles las compras. Que así sea.

Revista Triana



Así somos

Siempre inspirado por el amor a la Madre de Dios y del Rosario, nuestro buen amigo y Trianero del Alma D. Francisco Monclova Cabrera, familiarmente conocido en Triana por Paco Monclova y por trianeros y sevillanos más conocido aún por «el tío de las sardinas vivas» de la calle Betis, genial poeta de amplia genérica, tuvo en las pasadas Navidades la Felicitación para unos amigos comerciantes del barrio y la perpetuó imprimiéndola en los recibos de loterías fraccionada que expendió la trianera Hermandad de Capataces y Costaleros. Nosotros queremos traer a estas páginas tal inspiración reproduciéndola textualmente, la consideramos tema interesante por su originalidad. Y como no, desde aquí felicitamos a Paco Monclova y pedimos a La Madre de Dios y del Rosario le premie su genial carácter de Trianero de Alma.

Revista Triana

CINCO MARAVILLAS TRIANERAS

CERAMICA SANTA ANA

Arte puro de Triana, bastión de fama mundial que acredita en los encargos su rango profesional.

CASA MANOLO

Un prodigio de limpieza, celo, precio y calidad; orlados con el cultivo de un selecto personal.

LOS CAMINOS DE TRIANA

Palacio de la elegancia, que exhibe y vende a raudales. Y tienen ropitas hechas para todas las edades.

CASA PASCUAL

Con muy plausible lealtad conserva la tradición de Flex, el famoso colchón, y el gran Antonio Pascual.

BARQUITOS LOLY

Aquí se funden la clase, la belleza y el primor completando un todo hermoso que él de la nada sacó.

Y...LOS CHORRITOS

No es ninguna maravilla, pero bien lo pudo ser. Una historia muy sencilla y difícil de entender.

NOTA.—Tiene el Barrio de Triana - Maravillas por doquier; - pero las cinco citadas - tienen la virtud también - de costear este anuncio - y aliviar nuestro arancel. - Justo es que, agradecidos - y satisfechos a la vez, - resaltemos el detalle - con regular brillantez - porque es muy corto el espacio y el poeta lo es también.

«Er» Tío de las Sardinas

• Vds. ya se sabrán de memoria que la Cava que fue de los gitanos se ha llenado con el mayor popurrif de edificaciones de toda índole. Así por ejemplo sobre el *Corral del Rosario* se levantó el cine *Emperador* y sobre el *Corral del Hormigo* el cine *Fantasio* y ahora sobre el *Corral del Aromo* ha aparecido un extraño edificio, que algunos conocen como *«el de los Tambores»*. Y para Vd. de contar; y allí sólo queda el Colegio Reina Victoria, rodeando tímidamente el *Corral Herrera*, el *del Rocio*, el *de los Pileños*, el *de la Encarnación* y el *Convento de las Mínimas*, y alguna otra casa que permanece en pie de milagro. Es como un oasis en el desierto. Menos mal que con tanta anarquía y tanto adefeio la calle va tomando un carácter singular que permite abstraerse y sentirse en cualquier calle de cualquier ciudad del mundo, menos en Triana.



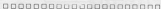
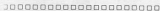
• Tal como me lo contaron lo cuento. Una Sra. llegó hace poco a la Tenencia del Barrio para arreglar unos papeles, y tras examinarlos la persona que le atendió pasó a indicarle que dichos papeles debía gestionarlos en el Distrito IV y no en el de Triana, la reacción de la buena mujer fue inmediata ¡¡Pero esto qué quiere decir...?! ¡¡Qué yo no soy de Triana, ni he nacido aquí...?! ¡¡Pero si yo vine al mundo en el *Tejar del Mellizo*, y me bauticé en la *Pila de los Gitanos*! ¡Cómo es posible que me diga Vd. eso...? ¡Bueno, Vds. están locos perdidos...! a que ahora va a resultar que he nacido en Checoslovaquia y todo esto me lo estoy imaginando...! Y así siguió la buena mujer abandonando desesperada la Tenencia.

¡Que gran mujer y que raíces!

Cuidado, Sres. de los Distritos con esas divisiones que pueden afectar al corazoncito de muchos. Hay que ser justos y no partir a radie por la mitad pongamos por caso o no darle nada.



• Una Sra. me dice que ella pasó todos los días, recordando sus años infantiles —a la *«parte coja»*— la acera izquierda de la calle Rodrigo de Triana, un bache si y otro no, saltito a saltito hasta lograr llegar a la calle S. Jacinto. Es tal el entrenamiento que realiza que ha pensado dirigirse al Comité de los Juegos Olímpicos para proponerle la celebración de esta modalidad. *«Los 100 mts. libres a la parte coja»*, porque piensa que no tiene rivales.



- Ya huele a cera y a azahar y a Semana Santa. Y hablando de Semana Santa; un conocido me contaba el otro día que hace tiempo que decidió adquirir en propiedad la túnica de su Hermandad, y después de muchas idas y venidas y de hacer cuentas y de recurrir a un economista y también a los ordenadores ha llegado a la conclusión de que no es una túnica lo que ha comprado sino un apartamento en Isla Cristina.



- ¡Hay que ver la de embustes que se dicen en Triana —Contamos y no acabamos— y es que claro por una vez que maté un gato me pusieron «matagatos» y a Triana le ocurre lo mismo. Porque su gente fue difícil y conflictiva y también notable, pues nos cuelgan cada sasbenito, que nos quedamos con la boca abierta yo no sé si Vds. sabrán que existen dos historias del Barrio; una de verdad y otra de «cachondeo». ¡Buena, «pues la que todo el mundo conoce es la segunda; como está mandado!



- Y del puente de Triana ¡qué me dicen Vds.?. De encaje negro es; y bonito, airoso, y lleno de leyendas y de embustes. Como aquello de que allí era «donde seían la pava las mocitas trianeras»; ¡Buena, si alguna de ellas hizo tamaña tontería lo menos que podría espera era coger en invierno una pulmonía de ordago y en verano verse sometida al chismorreo de todo el Barrio! Así que eso de «peló la pava» en el puente que se lo cuenten a su abuela.



Se me ocurre otra solución para el Río... aunque poco técnica.

Tomando formas

Nuevos miembros integrados a la Junta Municipal del Distrito. Esto nos obliga a volver a publicar cómo quedó constituida el pasado mes de Marzo.

JUNTA MUNICIPAL DEL DISTRITO III

ASOCIACIONES DE VECINOS

D. Manuel González Torres	Asc. Vec. El Rosario
D. Enrique Bernal Pérez	" " Triana Centro
D. Guillermo Muñoz del Valle	" " Hotel Triana
D. Manuel López Piedra	A.P.A. San Jacinto
D. José M. Galán Lupiola	" Instituto Triana
D. Aurelio Garrido Campón	" Salesianos
D. José Luis Dorado Santos	" Salesianos
D. Antonio M.ª Caballar Vázquez	" José M.ª Izquierdo
D. Jaime González Vázquez	Comunidad Prolg. V. Fátima
D. Manuel Rojas Cortejosa	" " G. Sta. Ana
D. Juan José Soriano Domínguez	" " Sta. María
D. José González Martínez	" " Sta. María
D. Juan Silverio de la Chica	Hermandad de la Estrella
D. Luis Murillo Casas	" del Rocío
D. Antonio Casado García	Peña Trianera
D. Mario Emilio López García	" Sevillista

PARTIDOS POLITICOS

D. Elio Montero Guisado	P.S.O.E.
D. Antonio Pérez Pérez	"
D. Elio Delgado Molina	"
D. José López Mohiñi	"
D. Manuel Moreno Blanco	"
D. Manuel Orta Manzano	"
D. José M.ª del Castillo	"
D. José Díaz González de la Portilla	Grupo Popular
D.ª M.ª Antonia Torres Topete	" "
D. Guillermo Pérez Mata	" "
D. José Ruiz Gómez	" "

Desde estas páginas les deseamos toda clase de aciertos en favor del Barrio unido de antemano con nuestro agradecimiento.

Junta Municipal Distrito 3.º

En el contacto periódico que deseamos tener con los trianeros, aprovechamos la oportunidad que nos brinda la Revista Triana, para decir al barrio en general, que estamos a vuestra disposición en C/. San Jacinto, 27.

Quizás convenga decir que las Junta Municipales son los órganos que el Ayuntamiento ha creado y sus principales funciones son:

- Informar al vecindario sobre los planes y proyectos de actos municipales.
- Elevar a la Alcaldía u órganos competentes las aspiraciones del vecindario en todo lo referente a mejorar la calidad de la vida.
- Informar las denuncias que formulen los particulares sobre los servicios, necesidades o infracciones de ordenanzas o Reglamentos Municipales.
- Cualquier otra función o colaboración que, dentro de la normativa legal, puedan encomendarle al Alcalde, la Comisión Municipal Permanente o el Pleno Municipal.

Estas Juntas están presididas por un Capitular Delegado, en este caso es el ilmo. Sr. D. Francisco Arcas Lucena.

Desde la puesta en marcha de esta Junta Municipal, tuvimos la oportunidad, por primera vez, de ver «por dentro» la Velá de Santiago y Señá Santa Ana, donde como es natural colaboramos a tope, si bien nos encontramos la organización casi terminada.

Estuvimos presentes en la organización de las Veladas del Santo Angel, los Angeles y Barrio León, como asimismo en la del Núcleo de Santa Ana. Vimos en estos actos como los trianeros prestan una gran atención a estos festejos, a los que en la medida de nuestras posibilidades potenciaremos.

El pasado mes de Enero, con la colaboración de la Asociación de Comerciantes de Triana, organizamos una fiesta para los niños del barrio con las siguientes actuaciones:

- Grupo de Campanilleros.
- Grupo Pequeños Cantores de Triana.
- Escuela de Danza de la Academia de Manuel Marín.
- Concurso de disfraces.

Ultimamente, se han organizado tres conferencias sobre humor andaluz a cargo de:

- Manolo Sevilla.
- Josele.
- Al-Pelaez.

como preámbulo al Primer Certamen de Humor Andaluz que se celebrará los días 24, 25 y 26 de Febrero. Por escribir estas líneas antes de los referidos días, no podemos dar un amplio resumen de dicho Certamen.

La Comisión de Cultura de la Junta tiene en marcha las visitas de:

- Aeropuerto de Sevilla.
- Aerodromo de Tablada.
- Regimiento de Soria n.º 7.
- Museos de Bellas Artes, Arqueológico, etc.
- Parque de Bomberos.
- Ruinas de Itálica.
- Policía Nacional.
- Redacción de trabajos de literatura, poesía, cuento, etc. con alumnos de 2.º a 8.º de E.G.B. de las Escuelas Públicas y Privadas del Distrito.

Insistimos en que para asuntos relacionados con el Distrito, sean tan amables de dirigirse a nuestras oficinas, cuyo domicilio dejamos señalado al principio.

Gracias por toda la colaboración que podamos tener, lo que redundará en un mejor servicio a Triana.

*El Presidente de la Junta Municipal
Francisco Arcas Lucena.*



En Pos de la Cultura

El periodo de edición de nuestra Revista Triana nos obliga a dar a conocer noticias que fueron; pero no tenemos más remedio —además con satisfacción— que dar a conocer las realizaciones de nuestra Junta Municipal en favor de la Cultura. Fueron varias y con gran acierto. Con nuestro agradecimiento y el de todo el barrio les ofrecemos para que no decaigan este reducido reportaje gráfico para que al recordarlos sigan el programa.



Con carácter de Felicitación Navideña La Policía Municipal del Tercer Distrito —Triana— ofreció una copa al Ilmo. Sr. D. Guillermo Gutiérrez Crespo y al Ilmo. Sr. D. Francisco de Asís Arcas Lucena, Delegado del Cuerpo y Delegado del Distrito respectivamente.



Con gran asistencia —la sala abarrotada— se celebró el día 6 de Enero la Fiesta NAVIDAD 83 en el Salón de Actos del Colegio Salesiano de Triana.



El Coro de Pequeños Cantores del Colegio Público «SAN JOSE DE CALASANZ» de Triana entusiasmó con sus actuaciones al numeroso público que llenó por completo el salón.

En el Colegio de SAN JOSE DE CALASANZ, de Triana, donde se educan unos 700 niños en 19 aulas bajo la dirección de Dña. Cristina González Romero, se creó, ya para seis años, el CORO DE PEQUEÑOS CANTORES orgullo de nuestro barrio.

Un buen día se presentó ante la directora el padre de un alumno, su nombre D. José Luis Parejo-Bravo y Huertas de Profesión Ingeniero y consagrado compositor ofreciéndose desinteresadamente para crear un coro de pequeños cantores. No hacía falta dinero ni tampoco interrumpir los estudios. Dos días de ensayos a la semana en horas libres y un poco de buena voluntad por parte de los padres... y claro está el permiso de Dña. Cristina que no lo dudó mucho.

El coro se funda en 1978, en el Colegio Público «SAN JOSE DE CALASANZ», de Triana. Está compuesto por unas 55 voces blancas (niños y niñas de 7 a 17 años) y un pequeño conjunto instrumental: guitarras, flautas, silofono, percusión...

Desde su creación hasta hoy han conseguido en sus actuaciones los siguientes premios:

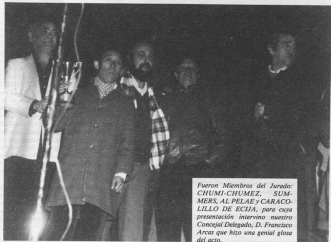
Primer Premio Villancicos (año 1978), en concurso convocado por la Cátedra de Música de la Esc. Univ.

de Formz. del Profesorado. Actuaciones en R.N.E., Emissora S.E.R., Tertulia de Abades. En 1981, Primer premio de Villancicos, Cátedra de Música. Id. Asociación de Belenistas. Estreno de una versión escolar del HIMNO DE ANDALUCIA. En 1982, seleccionados por el Ministerio de Cultura, participan en el ENCUENTRO DE POLIFONIA JUVENIL, en Granada. La Oficina Nacional de Turismo de Israel los invita a actuar en Belén el 25 de Diciembre. Primer premio Villancicos del Ayuntamiento de Sevilla. Segundo Premio Villancicos Radio Andalucía. En 1983, participan en el ENCUENTRO DE POLIFONIA JUVENIL, de Granada. Concierto en el Monasterio de San Isidoro del Campo, de Sevilla. Actuación en Televisión Española. Actuación en Cáceres, invitados por el Obispo. En 1984, asisten en Málaga al encuentro Regional de Polifonía quedando finalistas y posteriormente participan en Albuete en el Encuentro de Sector.

Todo un Record para nuestro barrio por lo que desde la Revista Triana, queremos felicitar a Dña. Cristina por haber dicho, SI. Y a nuestro querido y admirado D. José Luis Parejo por haber conseguido sin dinero que niños de Triana canten gloriosamente por España. Esto es amor.



Mes de Febrero. Conferencia celebrada con motivo del PRIMER CERTAMEN DE HUMOR ANDALUZ. En el Salón de Actos de la Fundación Carrere (Hermanitas de los Pobres) Inolvidable exposición de entrañable convivencia.



Fueron Miembros del Jurado: CHUMI-CHUMEZ, SUMMERS, AL PELAE y CARACOLLILLO DE ECHIA, para cuya presentación intervino nuestro Concejal Delegado, D. Francisco Arcas que hizo una genial glosa del acto.

HOTEL TRIANA
Primer Certamen de Humor Andaluz
Días 24-25 y 26 de Febrero

Para presenciar la actuación de 40 selectos artistas de humor andaluz, se contabilizó la presencia de unas 3.000 personas que gozaron de una gran variedad de características intervenciones de buen humor. Es digno de mención que las interpretaciones fueron tan geniales que a pesar de los fríos y la lluvia, el público estuvo presente hasta el último momento. Nuestras felicitaciones para la Junta Municipal Organizadora del Certamen y para los intérpretes del mismo. Enhorabuena a todos.



Ex uno de los Actos de Presentación aparece aquí con D. Francisco Arcas, Al Pele, Chumi-Chuwez y la Azafata.



El Duo SACAPUNTAS ganador del Primer Premio, llegaron de Málaga con su gran humor y conquistaron Triana.



*Concesión de Premios:
El Sr. López Mohito de la Junta
del Distrito en unión de D. Fran-
cisco Arcas, Chusi-Chamez, Ma-
nolo Summers y Juan Rodríguez
(El Bolilla).*

IMPRENTA
PAPELERIA

 J. DE HARO

TIPOGRAFIA - OFFSET - RELIEVE

Fabié, 31 - Teléfono 33 35 43

Pureza, 5 » 33 69 78

SEVILLA



Con estos hombres comenzó en los años sesenta el Triana C.F. Hoy muchos de ellos siguen dando el «callo» entre problemas.

Triana C.F.

Una llamada que todos debemos de atender

En una de nuestras primeras ediciones —concretamente en la 2.^a— hicimos un poco de historia de este club de fútbol tan nuestro como su nombre. También en aquella ocasión pedíamos ayuda para nuestros amateurs y decíamos que daban en los campos lo que otros no saben dar como profesionales. Que aquel que quisiera ver realizar fútbol con el corazón puesto en las botas que se asomase a cualquier campo de aficionado y se dejara de protagonizar por las gradas de los grandes estadios. También decíamos un montón de cosas más. Aquello fue una llamada que por lo visto solo sirvió para dar ánimo a los directivos de nuestros pobres Clubs, porque otra cosa no se ha visto. Las listas de socios no se han aumentado a pesar de que sus cuotas son ridículas y nos duele mucho tener que reconocer que en Triana no se ayuda a nuestros Clubs de Fútbol. Al menos se está demostrando que no queremos compromisos con ellos. Increíble pero cierto. Por lo visto veinte duros mensuales nos resulta una cuesta arriba que ninguno «podemos» soportar. Comprendido; la cosa no está como para crearse compromisos. Claro que si se trata de una sola vez... ahí cambia la cosa; Nosotros no somos capaces de abandonar a los nuestros cuando se encuentran en un apuro. Este es el caso del TRIANA C.F. Andá mal. Muy mal, hasta el punto de estar en peligro su continuación en las competiciones locales federadas. No crean que existen deudas. ¿Quién les concedería créditos a un equipo amateur? Pero no hay recursos económicos para mucho tiempo. Debemos saber, queridos aficionados de los grandes estadios que los equipos amateur, que son los que impulsan y crean a los que sin mirar su precio pagamos, necesitan de nosotros para sacarlos al campo de aprendizaje unas equipaciones decentes, es decir que hay que comprarlas y lavarlas, que tienen que pagar Mutualidades por fichajes —para que nuestros propios hijos, los del barrio— estén asegurados en el campo de fútbol, que tienen que pagar Campos y Árbitros, que tienen desplazamientos y un montón de pequeñas cosas más y todo no puede salir a veces de una docena de hombres —obreros directivos— que cuando pueden ponen sobre la mesa sus pequeñas fuerzas económicas; pero cuando no pueden se ven obligado a decir hasta aquí llegué. En esta ocasión los hombres del TRIANA C.F. no tienen fuerzas económicas para seguir. Ellos han abierto una suscripción voluntaria cuya lista se encuentra en la BODEGA TRIANA de calle Pagés del Corro n.º 5. Allí nos esperan a todos. Son de Triana y llevan nuestro nombre por bandera. No los defraudemos. Seamos como somos: Buena sombra del árbol que jamás se dobló al temporal.

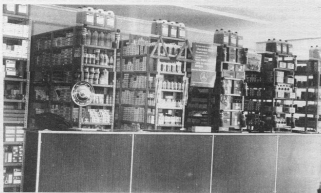


Agencia Mercedes-Benz
DAMIAN-MOTOR

RECAMBIOS ORIGINALES MERCEDES-BENZ - REPUESTOS Y ACCESORIOS EN GENERAL

Odel n.º 2 (Patrocinio)
☎ 34 08 91 - 34 16 58

SEVILLA-10



Con tiempo suficiente

Desde los primeros días del pasado mes de Marzo y bajo la presidencia de D. Francisco Arcas Lucena, Concejal Delegado de nuestro barrio, quedó constituida la COMISION ORGANIZADORA DE LA VELA DE SANTIAGO Y SEÑA SANT'ANA para el corriente año 1984. Así se hace amigo Paoo, que no tengamos que andar luego con las prisas de siempre que de ahí vienen esas discusiones de que si ésto, aquello y lo otro. A todos les deseamos y les exigimos suerte y amor para Triana y su Velá.

Así quedó constituida la Comisión

PRESIDENTE DE HONOR

Excmo. Sr. Alcalde D. Manuel del Valle Arévalo

**POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE SEVILLA**

Ilmo. Sr. D. Manuel Fernández Floranes

Delegado de Festejos y Fiestas Mayores

Ilmo. Sr. D. Bernardo Bueno Beltrán

Delegado de Cultura, Enseñanza y Deportes

COMISION ORGANIZADORA

PRESIDENTE

Ilmo. Sr. D. Francisco de Asis Arcas Lucena
Concejal Delegado del Distrito 3.º

VICEPRESIDENTES

D. José López Mohito

D. Manuel Macías Míguez

SECRETARIO PERPETUO

D. Manuel Jaramillo García

SECRETARIO-TESORERO

D. Baldomero Morillo Bernal

RELACIONES PUBLICAS

D. Juan Carlos Alonso

VOCALIA DE CULTURA

D. Santiago Martínez Sánchez

D. Guillermo Muñoz del Valle

VOCALIA DE DEPORTES

D. Antonio Rodríguez Berrocal

D. Antonio Ramírez Ramos

D. Juan Romero

VOCALIA DE

CONTRATACIONES Y VARIOS

D. Rafael Marchena Puntas

D. Domingo Romero Sánchez

D. José Ruiz Jiménez

D. José Díaz González de la Portilla

D. Elio Montero Guisado

D. Enrique Bernal Pérez

D. Francisco Romero Sánchez

Estos son los hombres que con el amor que inspira Ntr.ª Sr.ª Sant'Ana realizaran este año su Velá en los días señalaitos. Suerte amigos.

Revista Triana

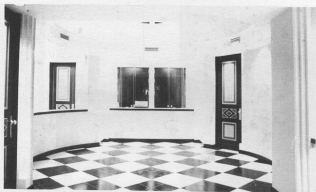
Triana en la Feria de Abril

Triana no podía faltar a la cita de la Ciudad con su celebración más significativa, sobre todo cuando hoy el recinto de la Feria de Abril se levanta sobre terrenos del Barrio, que en tiempos no muy lejanos se conocían aún por «Las Banderetas». Por ello y siguiendo una costumbre ya iniciada en otro número de esta Revista ofrecemos esta serie de fotografías de principios de siglo donde se refleja un ferial más ganadero que festivo, que ocupaba el Prado de San Sebastián y su entorno. Dejamos a los lectores la interpretación de las fotografías, con la seguridad de que descubrirán en ellas numerosos detalles de lo que fuera aquella celebración.

Revista Triana







Carta de Bienvenida a la C.G.A. y M.P.G. «LA GENERAL»

*...Triana es como una puerta
a la que no hay que llamar
porque de siempre está abierta*

...Pero llaman. Hay quien todavía tiene la deferencia de llamar a nuestros abiertos postigos porque entiende —gracias— que en Triana hay que pedir carta de ciudadanía para integrarse en esta peculiar comunidad. No hacía falta, amigos; pero os agradecemos la importancia que nos dáis al pedirnos permiso para pisar nuestros umbrales, para «estar» entre la gente que formamos la nerviosera cotidiana de éste barrio. Triana, su gente, tiene la permeabilidad de la tierra de las orillas de ese Guadalquivir que la ronda desde siempre. Jamás echó cerrojos ni a las culturas más despreciadas —hoy apreciadas como pocas— ni a los giros, ni a los artesanos, ni a los comerciantes, ni a los vendedores... porque en Triana se sabe que el que pide sitio sabe de sobra dónde lo pide, sabe de más que no arriba a cualquier parte. Triana jamás echó cerrojos. ¿Cómo podría echarlos ahora que llegan gente de una tierra tan hermana en la «camada» de ocho vástagos que la Cultura más primigenia partió muslos abajo de nuestra Andalucía? ¿Cómo echarle cerrojos a Granada, que, como nosotros, cuenta en su piel arrugada señales de ocho siglos de Cultura que nos dejaron la gente «medialérgica»?

CAJA GENERAL DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE GRANADA

Bienvenida. Una Caja de Ahorros cabe dentro de ésta Triana que es como una caja de barro con esquinas de cerámica. LA GENERAL se hospeda en una tierra «General». Un Monte de Piedad sube a un Altozano único y privilegiado. Una gente cordial, amable, identificada perfectamente con la cultura del pueblo, con las maneras del pueblo, pide sitio en una tierra —Triana— que puede hacer mucha amistad con gente que se mueve en esos aires. Pero LA GENERAL llega también sabedora de que en Triana hace falta una Entidad que se solidarice con los problemas que actualmente puedan escombrer la acostumbrada luz natural de la gente nuestra. Y, como Triana, abre sus puertas de par en par a cuantos consejos, orientaciones, ayudas y soluciones puedan ofrecer a una gente, como ésta tan necesitada de hacer amigos entre moneda y moneda. ¡Animo, amigos de LA GENERAL! ¡Adelante la gente joven y dispuesta a solidarizarse con Triana! Animo, porque la suerte ya la tenéis: a la derecha vuestra parte del camino marinerío por dónde se va a la Esperanza; a la izquierda la vereda que lleva a la O y al Cachorro; las espaldas bien cubiertas con la Estrella, San Gonzalo, Cigarreras y Señá Santana... Y por si faltara algo, sentados en el Altozano en el que estáis, podéis levantar los ojos y, costeados del perfil torero de Juan Belmonte, llenar los ojos de Sevilla. Lo vuestro, amigos de LA GENERAL, es un lujo; pero un lujo que Triana os permite porque sois, como decía Machado, «como la gente que a nuestra tierra vinieron/sois de la raza mora, viejo amigo del sol...» Y Triana es un sol antiguo que, encendido mucho tiempo atrás por los fueles de las fraguas, derrama rayos en gritos de soleares por donde quiera que habite gente de sangre adentro. Bienvenidos.

Revista Triana

"La General" en Triana.

En la General nos hemos enamorado de Triana.
Y para nosotros Triana es un lugar aparte de una plaza en su corazón mismo, en Plaza del Altozano, 8. Una plaza que todos los mañana amanecemos de pie en por el ruido de nuestros vecinos, que nos ayudan con sus ruidos como en Triana se hacen las cosas, con alegría y desparpajo.

MÁS QUE HACER CLIENTES, QUEREMOS
MIRAR ANTES.



**CAJA GENERAL DE AHORROS
Y MONTE DE PIEDAD
DE GRANADA**

"LA GENERAL"

Plaza del Altozano, 8 y Jovellanos, 11
SEVILLA

Granada, Jaén, Almería, Málaga, Sevilla, Huelva, Cádiz, Madrid y Barcelona.



NUESTRA CERVEZA DESDE 1904